

AGOSTO 1983

¿POR QUIEN VOTAR...?

# El Cabildo



**EL PROGRAMA DE ALFONSIN  
COMPLETA EL DE BIGNONE:  
EL DEBILITAMIENTO  
DE LA NACION**



# *GENESIS HISPANICA DE LA ARGENTINA (II)*

**VI Ciclo de Historia Argentina  
(Año 1983).  
A cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN.**

A partir del 4 de Julio, todos los Lunes a las 19 horas.

I — La España de Felipe II. Ignacio de Loyola y las Misiones Jesuíticas en América. Hernando Arias de Saavedra en el Río de la Plata. Derrumbamiento y decadencia del Imperio Católico en los siglos XVII y XVIII. Los Iluministas y la "Leyenda negra" antiespañola.

II — El Virreynato del Río de la Plata: su finalidad geopolítica. Buenos Aires: el contrabando y la artesanía vernácula amenazada. Francisco Miranda y la rebelión ideológica: autodenigración hispanoamericana. Masonería y descastamiento anteriores a 1810. La condigna reacción criolla Emancipadora.

III — El primer gobierno patriota: restaurador y legalista. 1811: contra el virrey Elío y los portugueses. José Gervasio Artigas: Independencia pero con integracionismo federal. 1820: el gobierno masónico en España y los portugueses en Montevideo.

IV — José de San Martín: el católico "Protector" del Perú. Independencia hispanoamericana irrestricta. Juan Manuel de Rosas: Restauración de las Fronteras antiguas y defensa militar de la Soberanía. La Patria Grande y su futuro Destino Histórico.

NOTA: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

*Centro de Estudios  
Nuestra Señora de la Merced*

*Esmeralda 491 - p. 4º of. 7 -  
T.E. 392-8649.*



## El Programa del Debilitamiento de la Nación

**L**O que desde ahora se ha puesto en evidencia es su idiosincrasia de fondo, frente a la cual todo lo demás es re-tahíla y ñaña: **un espíritu debilitativo de la Nación en aras de una ideología social-democratista, pretendidamente taumatúrgica.** Es decir, supuestamente capaz de obrar prodigios en beneficio del hombre abstracto ya que, para ello, el argentino encarnado es extraído de su contexto histórico y antepuesto a él. En virtud de eso el candidato aludido ha dicho hace poco que el radicalismo es antropocéntrico, lo que desde luego no es cierto, pues responde a una vieja tradición nacional con motivaciones y propósitos sencillos y ajenos a esa rebuscada caracterización que hoy preténdese asignarle. En cambio, la aventurada definición le cae como sayo propio al "tercer movimiento histórico" postulado por aquél, que en estos tiempos no es más que la social-democracia, mezcla viscosa de internacionalismo apátrida y humanitarismo ateo y que quizá trace la última etapa de la cristianidad desfalleciente antes de su inmersión en el comunismo.

**A** dos meses y medio, días más o menos, de las elecciones generales puede afirmarse que las cartas están echadas: el triunfo cuantitativo será del peronismo o del "alfonsinismo". Otra cosa es lo que pueda suceder en el Colegio Electoral; pero en lo que se refiere a aquellos comicios no hay tercera imaginable. Atrás quedaron las triviales ilusiones del "Proceso", y la Nación avanza embretada hacia un futuro inmediato más sombrío aún que el funesto pasado del que era un sagrado deber histórico rescatarla. No se hizo así y ahora son vanos los lamentos; sólo queda apretar los dientes y pasar con ánimo templado la orfandad. Una vez más se demostrará que el culpable no es el pueblo argentino, y una vez más que sí lo son quienes lo conducen a su pesar por imposición del desgastado e intacto sistema. Esto es, del entrelazamiento

de principios filosóficos falsos con reglas políticas adecuadamente tramposas.

**L**A Unión Cívica Radical ha proclamado su candidato a la presidencia de la República y su programa básico de gobierno. De los dos partidos computables en orden a la próxima competición electoral ha sido el primero en hacerlo. Y aunque a la fecha no se conozca el texto completo de tal documento, se han dado a conocer sus líneas generales en términos suficientes para formular un juicio a su respecto, también general. Ya llegará el momento de analizarlo pormenorizadamente en sus otros rasgos distintivos, si los tiene, del repertorio de ideas común a todas las expresiones partidocráticas de dicho sistema.

**N**ADA en ese programa lo declara pero todo lo implica, más allá de sus enunciados obvios. Porque cuando declama la solución diplomática de nuestros conflictos actuales y futuros (sic) con otros países y, simultáneamente promete la reducción drástica de los gastos militares y, de hecho, el cese de nuestro desarrollo nuclear —sin salvedad alguna respecto de nuestro albedrío para el caso ya probado de que aquéllo no sirva a la justa razón de ser de nuestra existencia— está condenando a la Argentina a la cesión eunuca de sus derechos, a su parálisis vital y a su completa indefensión ante sus muchos y poderosos enemigos externos. Y cuando pone el acento en "la cuestión militar" como clave indiscriminatoria no ya de nuestra desventura sino de nuestra "democratización", está tergiversando la verdad objetiva —que incluye en primer término la cuestión civil— y sometiendo la realidad viva a una ideología fungible, como lo son todas aquellas a las que se reviste de condición dogmática sin títulos racionales para pretenderla. Y cuando en el rubro cultural propone la eliminación de "toda forma de censura", léase de legítima policía de las costumbres, está



franqueando el acceso a nuestra sociedad de todos los factores imaginables de su pudrición. Y cuando deja caer hipócrita y elusivamente, las tesis de la admisibilidad del divorcio, el aborto y la educación sexual escolar, está sentando los focos dinamitantes de las bases de nuestra textura religiosa, moral y cultural. Y cuando, en fin, "ratifica la vocación de paz de la Argentina" la traiciona, no porque ésta carezca naturalmente de ella —como todos los pueblos civilizados del mundo— sino porque se le ha promovido desde diversos ángulos de ese mismo mundo una guerra a muerte. ¿El "alfonsinismo" lo ignora o hace como si tal? En todo caso, todo lo que le asignamos es absolutamente congruente con el dramático fracaso del "Proceso de Reorganización Nacional", cuyo último acto se inicia con el acceso al Poder del general Bignone.

**H**ASTA entonces, y precisamente porque había sufrido un grave contraste militar en las Malvinas, la Argentina tenía abierto el camino de su rehacimiento, pues no ha de haber mayor fuerza proyectiva que el dolor cuando es virilmente asumido. Si así no fuese, toda derrota circunstancial sería definitiva para las naciones, como todo pecado mortal irredimible para los hombres; en ambas situaciones analógicas, por falta de fe y de esperanza.

**E**L pobre Bignone —seguramente sin saberlo ni quererlo— representó esto último, más aún, encarnó el espíritu mismo de la rendición. Peor todavía: el ánimo de la contravictoria. No sabemos —quizá él tampoco— en qué grado fué lúcidamente, libremente decisorio, o sólo intérprete inconsciente, de esa imperdonable claudicación ante la exigencia de una crítica exigencia histórica. Como sea, lo cierto es que él reflectó sobre la comunidad la triste imagen de una empresa inútil (la guerra de las Malvinas) y una convicción vencida (el "Proceso"). E inauguró con huera y solemne prosodia la ceremonia de más de seis años de la vida nacional, que incluyen más de cinco décadas de sucesivos y frustros intentos revolucionarios o, si mejor se

quiere, involucionarios de nuestra decadencia pertinaz.

**E**S así cómo, a partir del 1º de julio del año pasado, fecha en que Bignone se sienta en el sillón de Galtieri, comienza el gran desflecamiento de una triste historia contemporánea. Ya no hay revolución ni reorganización por consumir, ni liberalismo por reinstaurar, ni orden elemental siquiera por imponer a la cosa pública, sino sólo un transcurrir de los días a ciegas, tal como si no hubiese pretérito ni experiencia, futuro ni voluntad. Lo que representa Bignone es —pobre Bignone— la inanidad, el rico-habiente que muere intestado, cuyos bienes caerán en la bolsa de cualquiera. Los cualquiera lo encumbraron y ellos procurarán heredarlo. Este es el juego. Y este juego implica la suerte de la Nación. Bignone, mientras tanto, modula frases silábicamente perfectas, perfectamente vacías de todo contenido medular. Al revés de él todo el "Proceso" se ha desasido de su responsabilidad. No ha habido caos antes del 76, no ha habido subversión criminal, no ha habido abusos de poder ni escándalos financieros durante los años que corren, no ha habido intención de modificar nada (ni la Constitución, ni las leyes, ni los usos de las malas costumbres), no hay conflictos profundos con nadie (ni con Chile, ni con Brasil, ni con los ingleses), no hay nada que cuestionar acerca de la Antártida, no hay nada que enrostrar a los partidos políticos (ni tan siquiera al Comunista ni a sus satélites convictos), no hay nada que corregir en materia socio-económica, no ha habido propósito de molestar a Su Majestad Británica (sólo un principismo anticolonialista), no ha habido proyecto de impedir la licencia pornográfica en ninguna de sus expresiones, no ha habido ni hay nada excepto la decisión mayestática de volver a las urnas que nos dieron estos restos calcinados. Bignone, en nombre de la nada es su gran campeón. Y el "alfonsinismo" su maduro heredero. En otras palabras, el candidato de la social-democracia completa el programa del último presidente de facto de esta secuencia militar: el debilitamiento integral de la Nación. •

**RICARDO CURUTCHET**



## Cabildo

POR LA NACION CONTRA  
EL CAOS

2da. Epoca  
Año VIII N° 67 Buenos Aires  
10 de Agosto de 1983  
Aparece mensualmente

Director  
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción  
Juan Carlos Monedero

Secretario de Coordinación  
Ricardo Bernotas

Colaboran en este número:  
R. C. Bello  
Nicolás Boscovich  
Antonio Caponnetto  
Federico Ibarguren  
Carlos A. Manfroni  
Luis de Molina  
Jerónimo Puente  
Alonso Quijano  
Tucídides  
Andrés E. Vargas

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares  
atrasados:  
\$a. 14.-

Suscripciones:  
6 meses: \$a. 90.-  
1 año: \$a. 180.-  
Exterior: u\$s 40

Correspondencia, a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



## CRONICA NACIONAL

# Alfonsín: De las Bridas de los Demócratas Yanquis

No podemos iniciar este crónica mensual sin desmentir — o cuanto menos descreer — la maliciosa versión que, fundada en la supuesta malquerencia que le guardarían "in pectore" los manipuladores del dinero a la nueva y fulgurante estrella radical, atribuye a éstos la maliciosa y sutil inclusión de un símil de su filigranada imagen en los modestos billetes de "CINCO Pesos Argentinos" echados a correr recientemente. Y también la contraversión que sostiene lo contrario, esto es, la intención del sector gubernamental que tendría con él un pacto, de promocionar su figura lo más subliminalmente que fuese posible. Nada de ello es cierto. El diablito colorado montado sobre los arabescos caprichosos de marras nada tiene en común con semejantes intenciones, que las hay pero se expresan de otra manera. Su insólita aparición en nuestras faltriqueras sólo tendría por finalidad recordarnos en el momento de cada transacción comercial la maldición que pesa sobre el signo monetario con que hemos de manejarnos. Y que así será mientras la institucionalización no dé sus frutos y cese entonces la persistente acción del "weh-bazo" a que estamos cruelmente sometidos. ¿O a partir de ese próximo futuro será peor?

### EL INSTRUMENTAL ESTA LISTO

Sea como sea, el "Proceso" ha cumplido poniendo todo lo suyo para aquellos efectos. En primer término su marcial voluntad de retirada junto a la de "represtinar" la democracia argentina, al decir de un gozoso vocero del Departamento de Estado de la USA. Y luego todo lo demás que aún faltaba: determinación del número de electores (serán seiscientos) de presidente y vice y convocatoria comicial para escoger el 30 de octubre venidero desde éstos al intendente del último pueblecito de la República reinstaurada. Y asimismo, un cronograma estricto que todo lo prevé: el 30 de noviembre reunión del Colegio Electoral Nacional para las proclamaciones del caso, y el 19 de diciembre

constitución de ambas cámaras del Congreso, el cual, obedientemente, tras elegir sus respectivas autoridades se llamará a receso hasta el 30 de enero del año entrante, fecha en que consagrará la fórmula presidencial y le tomará el juramento de ley. Desde ese día el general Bignone podrá volver a jugar con sus nietos, objetivo no previsto, como tantos otros, el 24 de marzo de 1976, pero no por eso menos plausible y deseado por la ciudadanía. Pero aquí nos surge de las entrañas un interrogante. Que es este: ¿y si ese 19 de diciembre los legisladores nacionales se encabritan al unísono, se declaran en estado de Asamblea soberana y ahí mismo instalan al Poder Ejecutivo? Pues nada, que el martes 20 de ese mes postrero, cuarenta y un días antes de lo programado los aludidos nietos tendrán al abuelo en casa y la Rosada a los doctores Lúder o Alfonsín.

### "ALFONSIN COLORADO" EN PUNTA

Desde mediados de agosto de 1982 el doctor chascomusense ha asistido con legítimo alborozo al crecimiento de su signo favorable. Y cuando lanzó sorpresivamente su candidatura el 7 de diciembre no estuvo descaminado pese a los vaticinios del sensataje. Nosotros lo dijimos así en nuestra edición de febrero pasado, en plena preparación de la lucha interna en los cuadros de la UCR: "Cualquiera sea la suerte que corra... él ya se ha proyectado como un jefe político. Y al romper el fuego y el juego, ha obligado a los demás, también a los peronistas, a intentar lo mismo pero ya con varios cuerpos de desventaja. Mientras tanto... se pasea de la Moncloa al Quirinal pasando por el Elíseo, y cuando descienda a Buenos Aires ya tendrá mucho que contar y con qué contar..." etcétera (No.61, pág.5, 1a. columna). Tampoco nosotros estuvimos descaminados, modestia aparte. Y algo queríamos comenzar a insinuar como queda claro. Por ejemplo, se nos dijo después, que esta súbita candidatura contaba con los munificentes auspicios de lo que podría llamarse el ala Humphrey-



Kennedy-Carter del partido Demócrata norteamericano, a cambio del cese de nuestro programa de desarrollo nuclear y de nuestra expansión tecnológica internacional en la materia. El doctor Oscar Alende —que ya ha sido proclamado candidato presidencial por su partido— ha aventurado otras afirmaciones, de este o parecido jaez: “a Alfonsín lo están apoyando los intereses de Bidas, la FUFEP y el centro-derecha. Así, el peronismo se enfrentará con otra Unión Democrática, estrategia de la cual es Alfonsín mismo su inspirador” (4-VIII).

El juicio transcripto es severo, sobre todo si se advierte que proviene de un consocio en la Multipartidaria y un conmitón en la ahora denunciada Unión Democrática. Pero no parece erróneo aunque lo de Bidas no sea de fácil demostración; ya es un hecho que cinco partidos integrantes de dicha FUFEP (el Liberal y el Autonomista de Corrientes, el Movimiento Popular Jujeño, la Vanguardia Federal del Tucumán y el Movimiento Federalista Pampeano) por muy fufepo que parezca se han abierto de la Alianza Federal y a través de sus jefes respectivos (Leconte, Romero Feris, Guzmán —padre e hija— Gelsi y Amit) “han tomado contactos informales con Raúl Alfonsín para volcar sus 60 electores a la fórmula radical o apoyarlo directamente el 30 de octubre según se encaminen las negociaciones”.

En tanto, el éxito de éste en la interna ha sido arrollador y hoy ya es estas tres importantes cosas: distribuidor de cargos y canonjías, presidente del comité nacional de la UCR y candidato oficialmente ungido para integrar con el doctor Víctor Martínez la fórmula de su partido. ¿Pero sólo del radicalismo? En aquel mismo número de **Cabildo** —que conviene releer para que se compruebe una vez más nuestro don de profecía— también decíamos a propósito de la verdadera dimensión política de Alfonsín (pág. cit., columna 2): “¿Y cuál es ésta? ¿La de un simple radical a la manera de los que conocemos por tales, tradicionalmente? Si Alfonsín piensa como un socialista habla como un socialista, se codea con socialistas de alto coturno, recibe el apoyo del socialismo internacional llamado social-democracia... y concita a su alrededor a indicativos personajillos de la “*intelligentzia*” pseudo cultural porteña, es evidentemente un socialista o, si se quiere, un radical-socialista, cosa que nunca fueron nuestros verdaderos radica-

les...” Y seguimos con más agudas reflexiones. Hasta el hosco Manrique parece imantado por este prodigio de la cuenca del Salado: “el partido Federal no apoyará al peronismo pero tal vez votaremos a los otros”. No es esotérico saber quiénes son los tales otros.

#### EN TORNO AL RETORNO

El vocablo “retorno” ha ganado espacio propio en la literatura e historia políticas de nuestro país. Ya el de ejército a los cuarteles, o de la República a sus instituciones, o del costo de vida a razonables niveles, o de los presos políticos a sus hogares, o de la convivencia civilizada al espíritu público, o de la pipirijaina al Poder... Y así, casi infinitamente. El de los precios no parece asequible por el momento si se leen las cifras de hoy, martes 9: 12,5% de aumento en julio, 128,5 de enero al mes pasado y 325,8 en el último año; cifras todas referidas al consumidor de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Mas no es éste el retorno al que queremos aludir sino a otro mucho más directamente emotivo: el del aeroplano que llamaremos “blanco”, pues traería en su seno metálico a la señora de Perón desde la Madre Patria, hecho que se anuncia —y también se niega— para mediados de este agosto que corre. Pero no se trata de un mero regreso en este caso. El Consejo Nacional del partido Justicialista ha reclamado formalmente a la Junta Militar la plena restitución de los derechos políticos a la ex presidenta, como condición “*sine qua non*” para que los comicios sean verdaderamente libres y sin proscripciones. Un grupo de ultraverticalistas ha ido más lejos: ha amenazado con la abstención revolucionaria del peronismo si ello no sucede. En su última reunión (jueves 4) el citado Órgano Supremo del PRN ha facultado al presidente Bignone a indultar a aquélla o a conmutarle la pena judicial que la inhibe para ocupar cargos públicos, y ello cuando él lo juzgue oportuno. Aquí aparecen los bemoles. Como se sabe el presidente Bignone es la encarnación de la prescindencia, menos en el uso de la palabra pausada e isócrona que no abandonará jamás mientras se halle en su cargo. No quiere por lo tanto que una decisión suya en tal sentido pueda parecerse a su injerencia en el caos interno de la agrupación interesada, mucho más si el alfonsinismo cree que el hecho puede favorecerlo. Por lo demás —y no sabemos si como en el cuento del torero— en el vasto peronismo las opiniones están dividi-

das. Mientras muchos sostienen que la democracia interna funciona bien así, con la señora en la Villa del Oso y del Madroño, otros, como queda dicho, estiman que la condición indispensable para evitar el desbando hacia varias direcciones de la hueste partidaria, es la presencia del “Dedo” aquí y ya. El doctor Matera, por ejemplo, no opina eso. Según él “Si Isabel interviene corremos el riesgo de perder las elecciones”. Pero supone que ella no lo hará y sólo limitará su acción a bendecir la fórmula que consagre el Congreso partidario el próximo 3 de septiembre. “Un poco largo me lo fiáis”, arguyen otros, ante el hecho de que la UCR inicia hoy oficialmente (9-VIII) su campaña electoral, nacionalizándola, diríamos, después de haberla lanzado hace alrededor de seis o siete meses en las sedes gubernamentales de sus paradigmáticos estadistas —y correligionarios transmundiales— François Mitterrand, Felipillo González y Sandro Pertini. Los peronistas dicen no inquietarse por el tiempo perdido, sobre la base de este cálculo matemático muy sencillo: “si los afiliados somos tres millones y medio los votos no podrán ser menos de diez millones quinientos mil, a razón de tres **per cápita**”. Mas no faltan los agoreros que desconfían de los encolumnamientos de última hora en el Colegio Electoral, habida cuenta del espíritu de polarización que ya es visible en el ambiente, espíritu que, por lo pronto, envía a las tinieblas exteriores a las posibles fórmulas intermedias.

#### “LLANTO Y RECHINAR DE DIENTES”

Este epígrafe define el ánimo escatológico que impera en “la ancha franja del Centro” con que soñó en sus tiempos Harguindeguy, entre safari y otras distracciones. No nos animaremos a decir con Pablo González Bergez que éste sea “mamarrachero”, licencia sólo admisible a un hombre como él que los conoce en sus entretelas y que por ello ha volcado sus preferencias hacia Alfonsín, ahuyentado quizá, como otros miembros de la frustrada Alianza Federal (evento ya consignado en esta columna), por la fatídica candidatura de Francisco Manrique, sobre el cual pesan sombras espesas, tales como las de David Graiver y los fusilados en junio de 1956. Y su propia hosquedad personal, que no ayuda en momentos en que la sonrisa de Alfonsín pone una nota optimista en un ambiente cargado de ceños fruncidos y fufepos pronósticos.



## Cosas Veredes Sancho...

### Del veneno de Oriana

Un viejo romance español —lo recordarán los memoriosos— muestra en cadenciosos versos hasta dónde puede llegar una mujer desairada por su antiguo amante. Moriana, tal la protagonista, recibe con aparente inmutabilidad la visita de Don Alonso que viene a invitarla a su casamiento. Y si bien el juglar no discurre mucho sobre la personalidad del infiel caballero, y Menéndez Pidal no lo indaga en demasía, de seguro sería fascista, lo que justifica y legitima obviamente la inmediata reacción de su ex amorío. Esta, muy democráticamente, lo insta a apearse y a brindar por las futuras nupcias; pero pese a que todo parecía desenvolverse en un clima moderno y psicoanalítico de amplia tolerancia "a nivel pareja", y aunque "in vino veritas", esta vez la dichosa bebida estaba envenenada. La desprejuiciada y "madura" comprensión trocóse así en femenina "justicia popular"... "Se os va acabar, se os va a acabar / esa costumbre de folgar", parecía escucharse en boca de la moza. De nada sirvieron quejas, promesas, imprecaciones e invocaciones maternales. "Del veneno de Moriana" —así se llama el romance— el terrible Alonso no se recuperaría jamás.

Si hasta aquí nos ha llevado la polisemia del signo, se nos permitirá aún una digresión temática. Porque el veneno de Oriana Falacia fue dispensado también con fingida cordialidad, cerebral

encono e indisimulable asco. Mas no a quienes compartieron "su cuarto florido", sino a los que le prometieron himeneos políticos cuando ella ya está en la menopausia del partisanismo.

"No son suficientemente míos", quiso decirles. "¡Fascistas!", aún conservan los vestigios de la civilización hispanocatólica que los fundó y que no les permite ser suficientemente democráticos, o sea, escandalosos... ¡subdesarrollados de la subversión!, ¡hipócritas!, aún se les ven los poltrones sucios del acomodo con el régimen que dicen combatir... Aprendan de mi anarquista padre, de mi terrorista amante, de mi agnosticismo feroz".

Montado el show con el auspicio y patrocinio de Proceso Pictures Productions, escanciado el veneno en abundantes dosis, hubo tres clases de reacciones. Una, la de aquellos como Asís o la runfla de Humor que consideran haber hecho demasiados méritos en la campaña antiargentina para recibir ahora tirones de orejas de su maestra y aliada mayor. Doloridos por el aplazo público con que los calificó la institutrice, se le volvieron en contra cual aprendices díscolos Rencillas y ajustes domésticos que corroboran la olvidada enseñanza de Sancho: "Según lo que aquí he visto, es tan buena la justicia, que es necesario que se aplique entre los mismos ladrones" (Quijote, L.II, cap.60).

La otra reacción, fue la de sentarla en la cátedra, entonar el

mea culpa con ojos dóciles y gestos sumisos; escuchar y aprender reverentes las lecciones de la avezada meretrice, extasiándose ante su inteligencia, y tomarse sin chistar todo el veneno — medicina la llamó Grondona— porque aunque el envase fuese feo, el contenido era saludable y tonificante. Si alguna oportunidad necesitaban Neustadt y Grondona (no son los únicos, quede en claro) para acabar de representar sin competencias a la mariconería cursi pseudointelectual y a la obsecuencia enfermiza, ésta itálica visita se las concedió en bandeja, y por cierto que no la desaprovecharon.

La tercera reacción es, si se quiere, la más lógica. Tilingos, frívolos y periodistas de toda ralea, se aseguraron la "exclusividad" de las noticias, las fotos y los chimentos. Buenas ventas para todos... y aquí no ha sucedido nada. Que pase el que siga a enlodar a la Nación y a blasfemar contra Dios. La institucionalización avanza a paso redoblado y éstas son sus vías propias.

No, nosotros no reaccionamos, lector. Ya somos reaccionarios. Por eso, toda esta sordidez de conventillo liberal, toda esta agitación de muladar marxista, toda esta insoportable retahíla de imposturas y cabronerías, nos merece un mussoliniano "¡me ne frega!".

Que sigan convidándose con el veneno de Oriana hasta la orgía y la borrachera democrática total. Nosotros continuaremos en la vendimia y en la siega. Guardamos en nobles odres un vino muy añejo y verdadero, con el que hemos de brindar un día, cuando la Patria recupere su dignidad perdida. •

Alonso Quijano

### ¿LA IZQUIERDA YA NO ESTA LOCA?

No está claro todavía. Por un lado el partido Obrero ha convocado a formar un frente "a sinistra" o siniestro, como se quiera, al PC, al PI, al FIP, al MAS, a los diversos socialismos (menos el de don Américo) y a otros grupos seriamente protestatarios contra esta tumefacta sociedad capitalista y burguesa. Asimismo, **La Prensa** de hace unos días reproduce, aunque sin

demasiada convicción sobre su autenticidad, una supuesta carta de los "montoneros" en que éstos reconocen sus errores y culpas e instan al orden republicano. Pero de otros sectores viene la noticia de que en Cuba, veteranos de la OLP están adiestrando dos o tres brigadas de aquéllos, con el desestabilizador proyecto de lanzarlos en nuestro seno a una acción terrorista finamente selectiva, cuyo centro estratégico y financiero estaría instalado en Brasil. El caso de la fami-

lia Arata, por ejemplo, parece confirmar —si fuese verdadera la versión circulante— la existencia de un activo tráfico de divisas (se habla de un ingreso por esa vía de dos millones de dólares) destinadas a tal fin.

El tema de la ley que se proyecta merece dos tipos de reacciones. El rechazo frontal o la aceptación condicionada. Sin el texto final a la vista —que pese a la lectura que de él hizo Bignone a ciertos obispos el 29 de julio no parece definitivo— no es fácil



expedirse. Por otra parte, el tratamiento de tan arduo tema por la Junta Militar ha sido diferido, y en estos momentos privaría el criterio de la Fuerza Aérea, ahora también sostenido por la Armada, de que una decisión de esta naturaleza no debe adoptarse sin previo acuerdo básico con las autoridades electas el 30 de octubre. Alfonsín ha sido tajante: "si la sancionan la derogaremos". La amnistía decretada por el gobernador actual de Río Negro para favorecer la acción política —y el triunfo que en la interna peronista acaba de obtener sobre el luterismo— de su antecesor Mario José Franco, no ha abierto calle; se han producido numerosas renunciaciones y el hecho no parece haber sentado un precedente computable. Por ahora anticipamos este criterio: una amnistía decorosa, esto es, que no ponga en igual nivel a quienes delinquieron contra las vidas individuales y la independencia del país, con los que los reprimieron y vencieron, puede ser un instrumento de pacificación efectivo. Pero una que implique el olvido de los inmensos crímenes cometidos, desincrimine a los ya condenados y no tenga en cuenta que la guerrilla es la manifestación de un proceso mundial pendiente y dispuesto a volver a operar como lo hizo inmediatamente después del 25 de mayo de 1973, sería una idiotez de dimensión suicida. ¿Es esto factible? No lo creemos. En síntesis —y habrá que volver sobre el asunto— creemos evidente que a la intención de pacificar el país no contribuirá en lo más mínimo la meneada amnistía, y si no se encuentra una fórmula perfecta implicará una complicidad criminal con la subversión, resultará impolítica y será contraproducente. Por cierto no son estos los argumentos con que la rechazan la mayoría de los políticos ni un cierto número de obispos que se llaman Nevares, Hessayne y Novak, por ejemplo.

#### SOBRE EL MAR ARGENTINO

Es satisfactorio saber que hay quillas marinas que lo surcan y alas navales que lo custodian, aunque no falten traidorzuelos que consideren estos actos de natural soberanía una insolente provocación a Su Majestad Británica y a su tuerta primer ministro. En el curso de pocos días ha habido cuatro incidentes sobre las aguas de nuestro mar territorial, consistentes en vuelos rasantes de la RAF encima de pesqueros de nuestras flotillas y conminaciones a algunos de

sus buques por fragatas intrusas de la "Union Jack".

Estos episodios nos traen a la memoria tres hechos de distinto valor, ciertamente. Uno es la información dada por el *Sunday Times* de Londres el 24 de julio, de que el portaaviones "Invincible" fue alcanzado por cuatro torpedos del submarino San Luis, de nuestra Marina de Guerra, comandado en los días gloriosos de la reconquista del archipiélago por el capitán Fernando Azcueta. Los torpedos rebotaron sin detonar por defectos de fabricación pese a ser alemanes. El submarino siguió a la nave (1100 tripulantes, 8 Sea Harrier y 8 Sea King) durante seis días sin ser advertido y, según funcionarios británicos de Defensa, de haber logrado su objeto hubiera "devastado los intentos para invadir las islas" (*La Nación*, Londres, UPI, 25-VII). Otro es la enérgica denuncia y reclamación hechas por la Cámara de Armadores Pesqueros de la República Argentina, según la cual los buques pesqueros de banderas extranjeras diversas que depredan nuestras aguas se abastecen en puertos argentinos. Y otro, en fin, que no es anacrónico re-

cordar. Se trata del cóctel servido en la embajada de los Estados Unidos de América el 4 de julio pasado — aniversario de su independencia— por el entonces representante de la Casa Blanca en Buenos Aires, Shlaudeman, quien acaba de ser trasladado a otro destino cumplida su tarea de contribuir al derrocamiento del teniente general Galtieri en los días de junio de 1982, con la colaboración activa de sus numerosos visitantes aborígenes, entre ellos el doctor Alfonsín. En esta última ocasión éste no se hizo presente, pero sí varios ministros nacionales (Wehbe, Bauer, Villaveirán, Guadagni), altos funcionarios (Aguado, Miret), algunos generales (Bussi, Vaquero), ningún marino ni aeronauta y distinguidos dirigentes políticos de distinto pelo, llamados a conducir la nueva República (Contín, Romero Ferris, Cafiero, Aráuz Castex, De Cara, Llambí, Lavagna, José Domínguez, Dante Loss, Roque Carranza, Jorge Triaca, Luis Etchezar, Arturo Frondizi, Rogelio Frigerio, Ricardo Zinn y Oscar Camilión). Son datos para la historia. Y desde ya para la memoria. •

## El Monstruo Partidocrático

por ANTONIO CAPONNETTO

*"Polítiqueros y comités, puro grito y trapo,  
y los partidos tan igualitos como porotos  
—quitate tú que me pongo yo porque soy más guapo—  
y la gran farsa de echar los votos.  
¿Esa es la Patria bella?  
Y luego dicen que hay que morir por ella".*

Leonardo Castellani

La rendición nacional tiene hoy dos caras, y a fuerza de ser objetivos, hemos de convenir en que la una es decididamente más fea que la otra.

Aquellos derrotados de Malvinas fueron la humillación y la vergüenza; pero notábase al menos en no pocos de ellos —en los Combatientes— un vestigio de grandeza, un decoro que el dolor realizaba, un señorío que el cautiverio no podía aprisionar. Hasta aquel gesto ya legendario y simbólico —"el brazo proyectado en trunca trayectoria"— que inspiró una "celebración y elogio" de lograda armonía. Era en muchos casos, una amargura épica, y si no puede hablarse de belleza, la majestad de la muerte le daba al cuadro un tono calladamente respetable.

Pero después sucedió lo otro; lo irremisiblemente feo. Un general que en marzo de 1976, inaugurando el ciclo lectivo del Colegio Militar, había hecho desfilar a sus hombres en uniforme de combate, como inusual e inequívoco signo de la verdadera misión castrense (1), recibió sumiso, vencido, reverente y civilista, a la funesta boyada partidocrática para concertar oficialmente el traslado del poder, y redondear aún más —si cabía— el programa de la capitulación y del abatimiento argentino. Y no hay poeta para esta musa, apenas algún estribillo candombero y soez.

Desde entonces los partidos, que jamás dejaron de mamarrachar la vida nacional, nos vienen dando, a modo de anticipo, continuas e ininterrumpidas pruebas de lo que será la



vigencia exultante de la democracia liberal.

Pequeñeces y miserias en abundancia; embustes de toda laya y trampas de grueso calibre. Rencillas, resentimientos y fruslerías varias. Mentiras comprobables, fabulaciones, contubernios y promesas vanas. Acusaciones y amenazas recíprocas; disimulos, infidencias, espionajes, declaraciones y agravios. Logomaquia, adulación y procacidad. Servilismo frente a los poderosos y compadrea-das al aire. Contradicciones inauditas, olvidos incalificables, despar-pajos y comedimientos sin par, zafiedades y cicaterías, y una tremenda indigencia intelectual que los vuelve rivales en el arte de la ignorancia y del lugar común. Con estilo de garito y conventillo, y una incurable senilidad del alma que no alcanzan a disimular los juvenilmente trucados afiches callejeros.

No hay uno solo de los candidatos y figurones presentados que denote magnanimidad y espíritu egregio. No hay uno solo que revele hondura de análisis, contemplación fecunda, capacidad de silencio y de lenguaje unívoco. No hay uno solo, libre de sospechas, prevenciones y desconfianzas; ni todos juntos reúnen las virtudes necesarias —desde la prudencia hasta la justicia, la **pietas**, la temperancia o la **severitas**— que es lícito y perentorio requerirle a un posible gobernante.

Por eso, aunque no cuestionáramos el sistema, aunque no repudiáramos al Régimen y estuviéramos ansiosos por elegir y votar, quedaría — queda— el innegable obstáculo de esta carencia real de varones íntegros; obstáculo que manifiestan con franqueza y cada vez más intensamente, los numerosos habitantes honrados que no atinan a optar por nadie, y que se hacen con frecuencia fundados interrogantes.

¿Cómo puede el señor **Alende** auspiciar su campaña definiéndose "**conducta**", cuando su bando — entre otras cosas— en la Capital Federal, por ejemplo tiene la mayor cantidad de procesos por falsificación de fichas afiliatorias? ¿Cómo puede **Alfonsín** negar su **coloración** cuando vive pigmentado por la misma ostensiblemente; cuando su pasado es tan culposo como su presente y tan aciago como su porvenir? ¿Cómo puede su amigo **Solari Yrigoyen** desmentir su vinculación con el terrorismo, cuando fue el que el 22 de agosto de 1973, en su carácter de senador, encabezó en las escalinatas del Congreso un homenaje a los "héroes de Trelew"? ¿Cómo pueden a

su vez los incontables caciquillos del peronismo absolver de culpas a Perón en la aprobación de las "formaciones especiales", que él mismo bautizó y admitió? ¿Cómo puede **Martínez Raymonda** desdecirse de sus documentadas vinculaciones masónicas? ¿cómo **Manrique** de su probada amistad con **Graiver**? ¿Cómo **Cafiero, Luder, Robledo o Bittel** de sus recordadas y frescas andanzas pasadas? ¿Cómo pueden **Frigerio, Salonia, Frondizi y Alsogaray**, prometer la solución, la esperanza o el acierto, cuando la Patria sigue padeciendo los estragos de sus gestiones? ¿Cómo puede **Saadi** desligarse de los Montoneros a quienes sirve, auspicia y **vocea**? ¿Cómo puede pretender coherencia el almirante **Massera**, que derrocó a Isabel para ir a pactar con ella después? ¿Cómo puede convencerse **Ramos** de que defiende la causa nacional arguyendo que no es marxista porque Marx era extranjero? ¿Cómo pueden todos animarse a volver con las mismas caras con que en su momento corrompieron y entregaron la Nación y amnistiaron a sus verdugos?

Escandalizados "denunciantes de ilícitos" que sólo en el área capitalina han alcanzado la cifra de 300 procesados por certificación de firmas falsas en las fichas de afiliación, y que no han tenido escrúpulos para engañar a tantos incautos, a algunos de ellos so pretexto de conseguirles empleo, vivienda o beneficios laborales.

Anticensuradores que jamás publicitan ni difunden lo que les critica. Antirrepresores que repelen coactivamente a sus adversarios o testigos molestos; pacifistas que no retacean en sus concentraciones ni los pedidos de "paredón" ni los de venganza. Bondadosos ghandianos que exigen dictatorialmente — como Ernesto Sábato— "todo el rigor de la ley marcial" para los militares que se sublevaran "porque lo único que respetan los militares es la fuerza". (2). Antifascistas que ya quisieran ser capaces de hacer por el país algo de lo que Mussolini hizo por Italia, pero que tal como son, sólo atinan a condenar bajo ese rótulo todo lo que figuran es una conjura contra sus intereses. Antiimperialistas financiados por la Trilateral, los Bilderbergers y la Propaganda Due. Patriotas que condenan la "invasión" (¡sic!) del 2 de abril porque viola lo establecido en las Naciones Unidas. Blasfemos y renegados convertidos en sacristanes píos a la hora de entregarle a Chile nuestro patrimonio en nombre del acatamien-



La figura deformada y monstruosa de la democracia liberal.

to al Pontífice a quien desoyen en las enseñanzas de siempre. Partisanos de la desmilitarización. Usureros que osan denunciar ahora la "patria financiera" bajo cuya tutela se colocaron oportunamente. Libertadores dirigidos desde la tierra de los gulags y obreristas a buen resguardo de las multinacionales.

**Populares** que reniegan de la verdadera identidad criolla y católica del pueblo. **Renovadores** de la infamia; **intransigentes** con el honor, **desarrolladores** de la entrega; **federalistas** sarmientinos y mitristas, **ortodoxos** de la confusión, **cristianos** del Partido Episcopal. Trepadores de ayer y de hoy, tartufos de siempre, artífices de la decadencia nacional. Claman por la vida, pero son divorcistas y abortistas confesos; piden por los desaparecidos, pero cada vez son más los que aparecen indemnes y rojos trabajando a su lado. Auguran prosperidad y salud, pero son ellos —sus patrocinadores y convocadores— la enfermedad y "la rabia", como gustan identificarse. Su reconciliación es la de Nüremberg; su paz, la de Varsovia; su civilización la de "Doña Flor" y el "heavy metal".

La verdad es que los 362 partidos con sus respectivos aspirantes y aspirantillos, son prueba incontestable de



disociación y caos, de discordia, disensión y utopía. Son la imagen del revanchismo, la astucia, la habilidad y el bandidaje; del éxito y la destreza, si se quiere, pero de sabiduría, verdad y bien, ninguna. Consecuentemente, constituyen una figura deforme y monstruosa, puesto que la belleza no puede coincidir donde no convergen lo bueno y lo verdadero. **La democracia liberal** —ya lo notó Maurras con maestría— **tiene entre otras negativas facultades la de ser, sin disimulos, profundamente antiestética.** De ahí, que asistamos atónitos a un incabable muestrario de lo horrible.

Si todo esto —y todos estos— pudieran graficarse, no quedaría un sujeto muy alejado al espantajo que ilustra esta nota, cuyo título originario en la mente amiga que lo concibió era el de **“¡Viva el doctor!”**; porque eso sí, todos son doctores, aunque el último examen rendido haya sido en algún laboratorio de Pami.

Si bien se lo observa, se verá que lleva las partes más representativas de los principales portentos partidarios: flequillo, orejas, gafas, bigote, barba, ojeras, cejas, pelambre y desaliño. Un clavel gangsteril algo mustio, el consabido poncho “palaciego”, moñito de showman yanqui y dedos victoriosos de un brazo que reposa sobre la sacra urna. En el corazón, el sillón de Rivadavia, y el pueblo en el bolsillo de un ropaje envolvente y viscoso. Podría completarse muy detalladamente —¿qué duda cabe?— pero en lo esencial no yerra, ni omite y es bien impresionante.

Es el monstruo que se hará cargo de la Patria dentro de muy poco. Es la democracia liberal, sufragista, numeralátrica y multipartidaria. **Es la fealdad “moderna, estable y eficiente”.** Es el alfa y el omega del Proceso, su **objetivo** y su **plazo** y el **“non plus ultra”** de la civilidad madura y destapada.

Hasta que Dios Nuestro Señor, que es la Belleza Increada, y la Virgen Santísima, Madre del Amor Hermoso, nos den la fuerza y los medios necesarios para devolverle a la Argentina la geométrica pulcritud de sus orígenes. •

#### Notas:

1) En la oportunidad, el gral. Bignone —de él se trata obviamente—, en su carácter de Director del Colegio Militar de la Nación, pronunció una encendida y promisorio arenga. Era el 8 de marzo de 1976. Cfr. *La Nación* del día siguiente.

2) Cfr. *La Nación*, martes 7-6-83, p.3.

## ¿Por quién votar...?

por ANDRÉS E. VARGAS

*“La Democracia: para los enemigos!”*

*Cambises*

### 1. Las elecciones de la derrota

La convocatoria electoral fijada para el 30 de octubre del corriente año merece, además de otro tipo de análisis doctrinarios, un examen histórico-político. En este sentido, y sin perjuicio de su inserción en un cuadro de mayor alcance, el presente llamado sufragista debe ser entendido a la luz de sus antecedentes inmediatos. Así se advierte que su causa eficiente es la derrota nacional acaecida el 14 de junio de 1982 en el Puerto Argentino de las Islas Malvinas. Tal aseveración constituye una verdad política de suyo evidente, confesada por todas las partes intervinientes en estos sucesos, que guardan entre sí congruencia lógica. Al pronto resulta, pues, que 14 de junio (rendición malvinense) y 30 de octubre (elección general) son dos fechas y dos hechos ligados intrínsecamente. La relación de causa a efecto es recíproca, toda vez que sin aquel descalabro bélico no se daría este evento comicial, y a la inversa. Nos explicamos. La causa formal esgrimida por la **OTAN** (Organización del Atlántico Norte) para tolerar la movilización de parte de su escuadra hacia el Atlántico Sur, como la del gobierno de Su Majestad Británica para negarse a entrar en arreglos sobre los territorios en disputa, fue la de la inexistencia en la Argentina de un sistema democrático, representativo de la voluntad popular, con el cual negociar. La primera ministra Margaret Thatcher fue explícita al señalar a su Parlamento que el envío de la **“Task Force”** constituía una cruzada de la Democracia contra el Fascismo, argumento compartido por sus pares del Mercado Común Europeo. En esa misma perspectiva del asunto debe inscribirse la declaración del exsecretario de estado de U.S.A., Alexander Haig, al concluir la contienda, de que el triunfador fue el estado de derecho; proposición suscripta por numerosos dirigentes políticos europeos y norteamericanos. En consecuencia, si nos atenemos a lo antedicho y a las manifestaciones de diversas personalidades locales, pode-

mos ya asentar como primera conclusión de validez histórica, que las elecciones del 30 de octubre serán tenidas como las de la derrota argentina.

### 2. La Democracia de Yalta

La anterior afirmación, a su turno, reposa en una circunstancia de más vastas implicaciones. Como lo observaron oportunamente Thomas Molnar y Vintila Horia, entre otros calificados pensadores extranjeros, y como no pasó inadvertido para alguno de los generales de brigada argentinos —en la tumultuosa reunión con el presidente Galtieri, el 16 de junio de 1982—, la cuestión de Las Malvinas suponía la cuestión de Yalta. El monárquico diario madrileño **ABC**, a poco de iniciada la contienda austral, dijo también que los argentinos éramos unos ignorantes, que a esta altura del siglo veinte no sabíamos que el mundo se hallaba dividido en dos partes desde la Conferencia de Crimea. Ignorantes o sabios lo cierto es que, en efecto, el convenio del 11 de febrero de 1945, suscripto entre el mariscal Stalin y el presidente Roosevelt, fraccionó jurídicamente el orbe en dos zonas de influencia. Estas fueron: el denominado Bloque Soviético y el llamado **“Occidental”**, **que lo es, no porque se adscriba a ningún principio de la civilización europea-cristiana, sino porque simple y geográficamente quedó al oeste de Yalta.** Pues bien: en este costado poniente se asentó, con fuerza de ley, la indisputada hegemonía de los Estados Unidos de América, con derecho implícito a regular las ideas políticas, los sistemas de organización comunitaria, los patrones monetarios, los métodos de producción de bienes y los regímenes institucionales. Naturalmente que el país imperial se atribuyó entonces la facultad de ajustar a su zona al **“american way of life”**. Por manera tal que, si una nación “occidental” se apartaba de esas categorías sociales y con ello ponía en peligro la tranquilidad o unidad del bloque, o reclamaba una independencia indebida, su condena resultaría inmediata y auto-

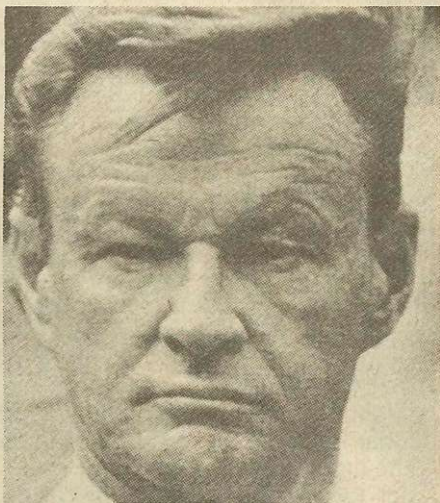


mática. Por cierto que, a diferencia de los rudos y simples mecanismos del Pacto de Varsovia, el "mundo libre" no ordenó su Inquisición o policía internacional de buenos modales con un sistema normativo expreso y articulado. Ello obedeció a que en el ámbito anglosajón predomina el "common law", o fuerza de la costumbre no escrita. El derecho de pernada imperial quedó, pues, en el oeste como un dato tácito y consabido (como nos lo recordara el ABC), controlado por la Conciencia Universal, encarnada, como es obvio, en la red de empresas periodísticas asociadas. Así como el Congreso del partido Comunista de la URSS dictamina, con fallo inapelable, quién es buen "socialista" y quién se desvía de los intereses de la Gran Patria del Proletariado así, al oeste de Yalta, la Conciencia Universal resuelve cotidianamente quién es buen o mal "demócrata". Estas prácticas y usos se han desenvuelto, por lo general, armoniosamente, exceptuados los casos de Hungría y Checoslovaquia, y el polaco reciente, en el este, y el de Malvinas, en el oeste, en los que se ha tenido que recurrir al poder militar para hacer entrar en razón a los discolos. La "Democracia", pues, (un residuo compactado del decimonónico liberalismo jeffersoniano, tan muerto como el marxismo que legitima al otro Imperio), es el santo y seña en el poniente de Yalta. Consigna que debe ser vivada con fervor para evitar accidentes con los centinelas armados. En nuestro caso, conviene el silabeo remarcado del "difícil-tránsito-a-la-Democracia", tal cual lo pronuncia el gral. Bignone. Se trata de un valor entendido. Ya en 1926 Coriolano Alberini se animó a mencionar en Boston que todos "sabemos que la política imperialista alguna vez surgió de una imposición democrática... Puede existir un imperialismo —añadió— de origen democrático, que no deje de ser imperialista, a pesar de lo seráfico de sus promesas". Después de 1945 aquella posibilidad se tornó en certeza. En consecuencia, si la Argentina vencida en Malvinas, por su intento de querer cobrar independencia dentro del bloque "occidental" deseaba obtener el "placet" democrático y salir de la lista negra de países "fascistas y totalitarios" debía, necesariamente, ajustar su ritmo institucional al modelo norteamericano. Por esto, la segunda conclusión lógica del discurso es que las elecciones del 30 de octubre, que en lo inmediato obedecen a lo sucedido el 14 de junio, en definitiva responden a lo mandado el

11 de febrero de 1945. Así tendremos la Democracia de Yalta.

### 3. La Democracia Social

El predominio norteamericano sobre la Europa residual se revistió de la consabida ideología democrática. Pero, por las circunstancias propias de la gerencia continental hubieron de admitirse tres variantes en la formulación del mismo mito unificador. Ellas fueron las del liberalismo neocapitalista, las de la democracia-cristiana y las de la social-democracia o socialismo de la Segunda Internacional. Esas especies de un único género fueron, también, autorizadas a alternarse en el poder vicario, conforme a los flujos conocidos del Parlamentarismo. Esto es lo que los europeos, muy ufanos, denominan



Zbigniew Brzezinski: La vacuna homeopática de la social-democracia.

un "sistema de Libertad Pluralista". Y, como padecen de la incurable enfermedad o miopía "eurocéntrica", contando con la tolerancia norteamericana, procuraron exportar hacia el "Tier Monde" sus artefactos ideológicos. Su suerte fue despareja, no obstante el nutrido lote de nativos de la periferia que infaliblemente se emboban con los abalorios y chucherías importadas. En las últimas décadas, los teóricos del Partido Demócrata de U.S.A. con Zbigniew Brzezinski al frente, pergeñaron la teoría de que la **Democracia Social** —eufemismo por Socialismo no leninista, que idealmente combinaría las virtudes de la justicia y de la libertad— no sólo se compadecía muy bien con su propio **Welfare State**, sino que sería muy útil que se distribuyera por la periferia occidental, generalmente convulsa y anárquica, para evitar la tentación soviética, a modo de vacuna homeopá-

tica. El ejemplo próximo y autóctono del Socialismo mexicano, tan buen amigo del interés imperialista yanqui, contribuyó al sostenimiento de ese proyecto para el conjunto de Hispanoamérica. De ahí que los norteamericanos "liberals" facilitaran la estabilidad de esa fórmula gélida, bajándola desde Escandinavia hacia el Mediodía europeo, y después a zonas más tórridas todavía. Claro que en ese traslado geográfico el artilugio polar ha perdido gran parte de su encanto inicial, mezclándose con virus marxistoides y demagógicos. Pero los yanquis son muy tozudos, y prosiguen adelante con su plan de social-democratización de los arrabales de su bloque, magüer los magros resultados obtenidos. De más está decir que el tal "socialismo" (el de Olof Palme, Willy Brandt, François Mitterrand, Sandro Pertini, Felipe González y otros) se lleva cordialmente con la central imperial norteamericana. Buena cuenta de ello dan las reuniones mixtas de los **Bildelbergers**, la **Trilateral Commission**, **Cancún**, etc., que sirven de basamento a la OTAN y su "pax estadounidense". No hay conflicto económico porque el campo de acción del Socialismo Democrático se restringe al plano socio-cultural, sin invadir esferas reservadas a las empresas yanquis o "multinacionales". Es un socialismo que, en síntesis (acuñada en España), se reduce al **Aborcio**: aborto más divorcio. Que promueve la Revolución Cultural, la Liberación Sexual, la supresión de la censura moral (con la consiguiente implantación de la censura a cargo de las industrias pornográficas), y la erosión de todo cuanto tenga que ver con las buenas costumbres. Al fin y al cabo su cuna es la homosexual y suicida Suecia. Un socialismo que más debe a Freud, a Sartre, a Marcuse, a Bakunin y a la Masonería, que a Marx y Lenin. Un **centro-izquierda**, perfectamente equidistante del vecino soviético y de la inexistente derecha, prohibida por la Inquisición Democrática (la única que se puede dar el lujo de contar con una derecha gubernamental es Inglaterra, la favorita del Tío Sam). Un socialismo que en lugar de la hemorragia violenta comunista desangra a Europa con su flujo interno y continuo. Un socialismo adinerado y capitalista, que mueve a sus millonarias fundaciones, como la alemana **Friedrich Ebert** (dependiente del SPD), hacia allí donde se juega una elección, para competir con los recursos financieros de las internacionales democristianas



y neocapitalistas. Pues bien, y vamos a lo que nos concierne: *esas entidades, ideologías y fondos no han ocultado su democrática preocupación por la suerte de la novicia institucionalización argentina*. Trabajando intensamente sobre los medios de comunicación de masas han conseguido, en poco tiempo, que el ideal del **Centro** —tan alabado por el general Harguindeguy y sus asesores liberales— se traslade un poco más hacia la izquierda. De esa suerte, ahora, el remedio infalible para los males del "fascismo" local es la Democracia Social (no la del almirante Massera, precisamente). Y como esta entelequia reconoce como fecha de fundación el Congreso de París de 1889, para ser exactos con nuestra anunciada elección del 30 de octubre tendríamos que remontarnos hasta el discurso inaugural de Federico Engels para terminar de entender el cabal significado del comicio. Pero, como el asunto es demasiado largo, les ahorramos la cantinela y lo "dejamos ahí", como suele decir un conocido charlista de la Democracia Social.

#### 4. Un país no confiable

La República Argentina es el octavo espacio geopolítico del mundo, habitado por población blanca, laboriosa y relativamente culta, exportador de alimentos, autoabastecido de petróleo y con industria medianamente desarrollada. No es, todavía, un país realmente independiente tan sólo porque su clase dirigente, civil y militar, desde hace algo más de un siglo se ha empeñado en que no lo sea. Es una comunidad que, en el decir de Grandmontagne, "crece de noche, mientras los gobiernos duermen". No obstante los improbos esfuerzos de sus conductores políticos, hasta hace poco, crecía lentamente y su conciencia nacional iba en constante expansión. Su irresuelta crisis contemporánea podía hallar su desenlace por el simple expediente de una reconquista territorial que cohesionara a su pueblo y eliminara la resaca directriz. Las fuerzas dormidas de este gigante de mala cabeza podían despertar si, por ejemplo, en su extremo sur se concretaba su natural derecho soberano. Tal situación le otorgaría el condominio del paso de los estrechos que vinculan a los océanos que, unida a la recuperación del archipiélago malvinero, con sus bases estratégicas, sus inmensos recursos petrolíferos, minerales e ictícolas, redondearía un

cúmulo de riqueza y poderío difícilmente escamoteable al control nacional. Al mismo tiempo era del todo previsible que si la Argentina intentaba ese paso no contaría con el visto bueno imperial. Los Estados Unidos previeron bien la dirección de los acontecimientos. Jaquearon a los débiles gobiernos locales con una maniobra de pinzamiento: impulsaron —gerentes y especulación financiera mediante— un endeudamiento colosal e incancelable, sin correlato de obras y servicios, al tiempo que colocaban en entredicho su conducta internacional. La guerra librada victoriosamente contra las tropas irregulares de la subversión leninista no mereció el aplauso del Departamento de Estado, sino todo lo contrario. Bajo su impulso, en épocas del presidente Carter, se orquestó una campaña antiargentina fundada en los Derechos Humanos de los terroristas aprehendidos o desaparecidos que, después, se focalizó en Europa, al amparo de su Socialdemocracia. Así surgieron esas asociaciones tripartitas —con representación igualitaria para el sovietismo, la socialdemocracia y el cristianismo progresista— que izaron la bandera de la "reconciliación" (entre las víctimas y sus asesinos) y de la "paz". El pacifismo se volvió a esgrimir, como consigna unificadora, cuando en diciembre de 1978 las Fuerzas Armadas —contra la voluntad del presidente Videla y del comandante Viola— tenían decidido ocupar los territorios en conflicto con Chile en el canal de Beagle. Al embajador yanqui, Raúl Castro, le correspondió entonces la tarea de evitar la movilización nacional argentina hacia sus fronteras naturales. Contó para ello con la anuencia del gobierno y de un cardenal de la Iglesia Católica. Impedido el acto soberano, se transfirió la imposible solución del diferendo limítrofe a la telaraña diplomática de la mediación papal. Con tal gesto los Estados Unidos no buscaban proteger la suerte de los gobiernos "fascistas" de Chile o la Argentina, ni menos salvarlos de los males inherentes a una guerra, que no podía desencadenarse por la ocupación planeada (puesto que Chile ocupó sin guerra), ni tan siquiera esquivar el condominio físico del **corpus** territorial. A lo que más le temía era a la aparición del "**animus**" de esa posesión, es decir, a la voluntad de grandeza, de ser lo que se debe ser, que aquí, y no en la impotencia chilena, podía causarle serios trastornos futuros en su supremacía americana. A esta realidad ontológica se le opuso un consejo evangélico encalmador de las pasiones de los individuos, consejo nunca predi-

cado para las conquistas rapaces de los dueños del mundo. Tuvimos, pues, "paz" sin soberanía. Con la empresa redentora de Las Malvinas (quizás adelantada de exprofeso para frustrarla), acaeció otro tanto, sólo que de mayor magnitud e impudicia imperialista. La **ONU**, ente jurídico que administra la paz de Yalta, condenó a la Argentina (a instancia anglosajona, con apoyo socialdemócrata y abstención comunista), por querer recuperar su provincia usurpada. La **OTAN** facilitó a Su Majestad Británica su fuerza militar y económica, de una manera que no reconoce precedentes desde 1945, y los EE.UU. le brindaron su apoyo logístico, diplomático y propagandístico. Era un bravo desafío, para el cual ni el gobierno ni la clase dirigente argentina estaban preparados. El estado de guerra total que la emergencia requería ni se soñó en declararlo. Combatimos con el país abierto, sin ley marcial que castigara a los traidores a la pena de muerte, por juicio sumarisimo y confiscación de la propiedad enemiga. Así, en nuestra propia tierra, el Tío Sam asumió la representación de hecho de su padre John Bull. El embajador Harry Shlaude-man, y los residentes de la **CIA**, señores Busner y Bushnell, pudieron tener las manos libres para la operación de sabotaje. Militares, políticos, periodistas, financistas y gremialistas —según denuncias del diario **La Prensa**, nunca controvertidas judicialmente— fueron abastecidos de dólares y de planes desde la central adversaria, con total impunidad. Ejemplo típico de desinformación fue la no transcripción en nuestra prensa periódica del discurso traidor del jerarca montonero Eduardo Duhalde, pronunciado en el mitín celebrado en Madrid bajo el lema "**¡Argentinos por la Paz!**", que congregó a lo más selecto de la triplíce cofradía pacifista en el exilio. No se lo reprodujo por lo desembozado y directo (no era más que una glosa marxista de la arenga de la señora Thatcher en los Comunes), optándose por las vías oblicuas que utilizaban algunos partidócratas locales, hasta llegar a la apoteosis pacifista orquestada con motivo de la visita papal. La suerte de este país "no-confiable" estaba echada. Galtieri no había sido Khomeini, y la democratización ulterior se tornaría ineluctable. Como dijo aquel ignoto general de brigada: "¡Yalta existe!". Y goza de buena salud.

#### 5. El candidato de la computadora

Lo que vino después es tan reciente que nadie puede olvidarlo. Asumió la



presidencia un amigo del general José Rogelio Villarreal. Los diarios reverenciaron las sesudas reflexiones del doctor Ricardo Yofre. La empresa multinacional italo-francesa SEVEL elevó a un rango principal al doctor Ricardo Zinn. El Mossad, por intermedio de algún personero insignificante, ajustó sus cuentas pendientes con algún jerarca de la P-2. El bienamado maestro de la libreempresa, von Hayek aconsejó a la señora Thatcher el bombardeo de Buenos Aires. Los gremialistas Taccone y Carrasco iniciaron una gira europea. El novelista exiliado Osvaldo Soriano regresó para cobrar sus derechos de autor y felicitarnos por la derrota argentina. El señor Bernardo Neustadt se jactó de no haber "ido a la Plaza" el 2 de abril. Los diplomatas Leopoldo Tettamanti y Arnaldo Musich propusieron planes para la "desmalvinización" y la paz de iure con Gran Bretaña. Lucio García del Solar pasó a ocupar la embajada argentina en Washington, en tanto que Julio González del Solar administraba el pago de nuestra deuda externa. Comenzaba el difícil tiempo nuevo. Acá ya no cabe hacer historia sino cederle paso a la imaginación. De ahí que nuestro magín haya supuesto lo que sigue. Fantaseamos encontrarnos en una oficina soterrada de una embajada de Palermo Chico. Junto a una gran computadora trabaja un selecto equipo de politicólogos, sociólogos y analistas de diverso pelaje. ¿Qué le piden a la máquina cibernética...? Nada más y nada menos que se expida con un plan para la futura Democratización de la Argentina. ¿Por quién votar...? Algo que todos deseáramos saber. Mas, la computadora, como ciertas armas, la ha cargado el Diabolo. Un Demonio con piel de cordero pacifista. Un Lucifer que odia las guerras de soberanía, pero que azuza las guerras civiles. Con tal información la máquina produce su respuesta. El objetivo —dice— el centro de todo el debate, el foco de concentración de la opinión, debe ser la Democracia, que será el bien, contra el Fascismo, que será el mal. La Democracia entendida como Partidocracia, es decir, como soberanía absoluta y excluyente de los partidos políticos por sobre todas las instituciones nacionales. Habrá que democratizar todo: el Ejército, la Educación, los Sindicatos, la Iglesia, la Familia, etc. o, lo que es lo mismo: asegurar el predominio del partido gobernante en todos los ámbitos de la vida pública y privada. Con Pluralismo, esto es, que la segunda minoría se colusione con la primera en esa empresa de absorción de la personalidad de las comunidades y de los indi-

viduos. Y con Paz, para que a nadie se le ocurra en serio y con hechos conducentes (con vana palabrería si se puede, todo lo que se quiera) enfrentar al imperialismo. En especial: nada de actividades violentistas encaminadas a la reconquista de las tierras y aguas australes irredentas. Fijados los objetivos fundamentales, la computadora indicó los medios de acción más aptos para conseguirlos. El primero y principal: la anulación de las Fuerzas Armadas. La Comisión Trilateral, en su reunión del corriente año en Roma, ha establecido como punto cuarto el consejo para USA y el Reino Unido de reimplantación del servicio militar obligatorio. En congruencia con ello, aquí el asesoramiento debe ser el opuesto: evitar a los "chicos" universitarios o provenientes de familias de la clase media el "dolor" de la "colimba". Reducidos los contingentes armados y el pre-



Los consejos "pacifistas" de Von Hayek.

supuesto bélico, proceder, acto seguido, a la remoción de todos los oficiales que por su participación en la guerra de Malvinas hayan quedado afectados por el trauma violentista (que ellos llaman "revanchista"). De inmediato se debe derogar la legislación represiva de las actividades terroristas e iniciarse la persecución judicial (previa renovación de los tribunales) de todos los militares que intervinieron en esa represión bárbara. De este modo, con escudo jurídico, las rehabilitadas fuerzas guerrilleras se encargarán de controlar, desde adentro, toda eventualidad armada hacia afuera. Aprobación, a libro cerrado, de la propuesta Papal y su anexo, el laudo inglés, sobre el Beagle. Tratado de paz perpetua con Chile y Gran Bretaña. Estrechamiento de vínculos con el Brasil, convalidando el tratado de Videla sobre Corpus e Itaipú. Ruptura del aislamiento internacional argentino, procediendo a

la urgente reanudación de relaciones "amistosas" con USA, Reino Unido y Comunidad Económica Europea. Eliminación de la censura moral y de las prohibiciones que pesan aún sobre el tráfico pornográfico, la drogadicción y la homosexualidad. Convocatoria a un plebiscito, similar a los europeos, para las cuestiones del aborto y el divorcio. Entrega de la Universidad a los agitadores y activistas y devolución de los sindicatos docentes a los gremialistas laicistas. Intervención de los sindicatos obreros antidemocráticos, reimplantando la cláusula suprimida en 1950 de la lucha de clases. Enormización del monto de la deuda externa y amplia propaganda en torno a las consecuencias funestas que acarrearía su no cancelación, a los efectos de que el Gobierno del Pueblo pueda refinanciarla sin las ataduras patrioterías, chauvinistas o xenófobas, típicas del Fascismo. Reactivación del aparato productivo (si es que queda algún dólar suelto para importaciones de insumos básicos, después que se cancelen los servicios de la deuda externa). Jolgorio democrático para dar amplia participación al Pueblo en el reparto de la miseria producida por el pago de la deuda externa, echándole la culpa de la situación al Fascismo, desestabilizador de la Democracia. Copa de leche en las escuelas y vendas para los hospitales, con dilatada publicidad televisiva para mostrar la sensibilidad justiciera que anima al Gobierno del Pueblo... Llegado a este punto, la máquina se descompuso. Mientras la arreglaban se decidió invitar a los historiadores para que hicieran su aporte respecto del partido y candidato que mejor podría cumplir con el plan elaborado.

## 6. Un partido infiltrable

En toda facción partidocrática las infiltraciones se tornan inevitables. Esta verdad sabida permitió la avalancha izquierdista que casi copó al Peronismo en la década del '70. Pero allí también surgió la cruda respuesta del sindicalismo y de aquellos sectores aferrados a un tipo de nacionalismo populista. Insistir con el modelo no parecía empresa muy segura. Cierzo es —se dijeron los analistas convocados— que a los efectos del plan pergeñado hay algunas esperanzas alentadoras en el justicialismo. El doctor Cafiero, por ejemplo, no sólo ha enviado a sus ayudantes, Setti y Domínguez, a gozar de una beca norteamericana, sino que él mismo se ha abrazado con Mr. Shlaudeman en el agasajo de la embajada el 4 de julio. Por otra parte, el doctor Robledo también ha mandado a algunos de sus



pichones (el doctor Rodolfo Díaz y otros) a participar en simposios neoyorquinos. Ni qué decir del doctor Leónidas Saadi, de la Intransigencia y Movilización quien, cuando fue injustamente atacado por el militarismo tildándolo de "montonero", fue desagraviado por el embajador en la reunión en lo de Julio Amoedo (segundo de a bordo en **La Voz**, en el partidito de Solano Lima y en el grupo Fortabat). El señor Bittel, por otra parte, usa un lenguaje que en nada se parece al del naziperonismo de épocas funestas. Y lo mismo se podría decir de Lüder, de Matera, etc. ... Pero ... pensaron los asesores ... el peronismo es el peronismo. Nunca sabe uno a qué atenerse con él. Puede que haya diez prohombres a favor de la Democratización ordenada, pero por debajo está esa masa turbia, capaz de desbaratar los planes mejor trazados. Por ello, sin dejar ni por un momento los trabajos democratizantes sobre el Partido justicialista, los historiadores se inclinaron por buscar un cauce más seguro para sus proyecciones.

En la Argentina —recordaron— existió un partido que quiso romper con los acuerdos propuestos por el Régimen de la Generación del '80. Su fundador se mostró cerrilmente intransigente con todo tipo de alianzas internas y, mucho más, con las externas. Su conductor posterior fue una especie de bárbaro que desechó las presiones aliadófilas de los demócratas cuando la Primera Guerra Mundial. Sostuvo la exótica doctrina de que el régimen de la familia indisoluble no podía ser modificado por la legislación ordinaria. Quiso vincularse a Hispanoamérica, estableciendo el Día de la Raza, al tiempo que retiraba su delegado de la ínclita Sociedad de las Naciones. Por suerte, todo eso pasó, y a la muerte de Yrigoyen el Movimiento o Causa Reparadora (de claro cuño "fascista") de la Unión Cívica Radical dejó de serlo para convertirse en el Partido Radical, aprobándose en el "City" el programa democrático que el "Peludo" le había negado a Pedro C. Molina. Entonces sí fue la "**carrozza di tutti**", donde los viejos oligarcas y los imberbes reformistas pasaron a mandar. La época gloriosa de Alvear. La del "unionismo", amigo de la CADE, que gestó la Unión Democrática del '45. Pluralista y democrático el nuevo partido (que siguió usando las siglas inventadas por el personalismo criollo, federal y montaraz), alternó su conducción con los jóvenes formados en el reformismo universitario. Con Moisés Lebensohn, con Arturo Frondizi, Ricardo Balbín y Oscar Alende se fundó, en 1945, el Movi-

miento de Intransigencia y Renovación que, so pretexto de reeditar el yrigoyenismo, elaboró una propuesta radical-socialista, muy del tipo 3ra. República Francesa. Si el socialista italiano Enrico Ferri hubiera podido leer el Programa de Avellaneda hubiera encontrado una razón póstuma para su famoso debate con Juan B. Justo. Porque no hay que olvidar que los jefes históricos habían condenado al marxismo y denominaban a su enemigo "el contubernio oligárquico-socialista". Ciertamente es que lo del Programa de Avellaneda fue una táctica momentánea, ya que Balbín primero, y Frondizi después, se alejaron de esas postulaciones. Tan sólo Oscar Alende, si bien con muchos vaivenes, ha continuado la línea socialista, transformando a su Partido Intransigente en un excelente amigo del Partido Comunista, con el cual, en 1973, integró las listas de la Alianza Popular



El "**Alfonsín Colorado**".

Revolucionaria. Pero el modelo alenista, por el momento, no servía a los sesudos analistas de nuestra historia política. Ellos pensaban en una congregación más dilatada. Algo que sirviera para reunir a todos esos sectores de la clase media urbana, laicista, izquierdista, antimilitarista, divorcista, pacifista, antiperonista tibia y antisindicalista rabiosa. Un sector genuinamente democrático y progresista. Algo así como la mezcla del Partido Demócrata Progresista y el Partido Socialista, o la Unión Democrática, pero ... con votos. Difícil, ¿no? ... Difícil, pero no imposible. Ya en 1957 —recordaron los historiadores— Arturo Frondizi, "Pacto" mediante, consiguió el apoyo de peronistas y conservadores, de católicos y de comunistas, sin perder el caudal radical. Fue una Integración notable, aunque duró poco. Entonces: ¿por qué no utilizar los borradores de aquel esquema para este caso? ... Deliberaron los hombres sabios y se aceptó la idea.

## 7. El fin de las embajadas

Muy bien, se dijeron los planificadores. Tomemos a la U.C.R. como pivote del programa elaborado. Los dirigentes de ese partido están ansiosos por encontrar la fórmula que les devuelva los cargos perdidos en 1966, y en bien de la unidad partidaria sacrificarán cualquier pelillo doctrinario. Se trazaron las pautas a seguir. Primero que nada, la **interna**. El doctor de la Rúa es un socio distinguido de la filial porteña del Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York. Pero, lo ha dicho James Neilson del **Buenos Aires Herald**, carece del empuje democrático necesario para esta ocasión. En cambio, el doctor **Raúl Alfonsín** no sólo ha militado constantemente en la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos (junto a monseñor de Nevares, a Pérez Esquivel, Fernando Nadra, Oscar Alende y tantos prohombres más), sino que es conmillón de Hipólito Solari Yrigoyen. Ha asistido durante todos estos últimos años, en calidad de "observador", a las reuniones de la Segunda Internacional Socialista. Cuenta, dicen, con excelentes amistades en Nueva York, al igual que su asesor Bernardo Grinspun. Alfredo Concepción, otro integrante de su "**staff**" económico, ha sido figura destacada de la C.G.E. en tiempos de Gelbard. En Europa ha encontrado abierto los despachos de Mitterrand, de Pertini y de González. Los intelectuales de la izquierda festiva pujan por adherirse. Liberales de nota, como el general Alejandro Agustín Lanusse, González Bergez y Cueto Rúa, le han dado su explícito sostén. Esto sin contar los casos de afiliación directa, como la del doctor Ricardo Yofre. La simpatía del sector juvenil "rockero" hacia su candidatura es innegable, empezando por León Gieco, que ha amenizado sus mítines. Franja Morada, la de Storani y Suárez, le otorga el auxilio de la Juventud Maravillosa (ex J.P.). No es una mera coincidencia que revistas de signo ideológico tan opuesto como la martinezdeocista **Somos** o la mercedesosista **La Semana**, se apliquen en la defensa de su personalidad. ¿Problemas con el Ejército? ... Iglesias Rouco ha mentado la afición que le dispensarían por Córdoba ... ¿Con la Iglesia Católica? ... Monseñor Laguna, en nombre del Episcopado, ha explicado que la cuestión argentina es la de la Democracia y no otros asuntos de menor cuantía. Por lo demás, Raúl Alfonsín se cuenta entre los más decididos paladines de la aceptación irrestricta de la propuesta Papal. ¿Y los sindicatos? ... ¡Ah, bueno! Algún

(sigue en la pág. 16)



# Casa Callao

**CALLAO Y CORDOBA  
BUENOS AIRES**

**DISTINCION EN SERVICIO FUNEBRE  
AUTOMOVILES PARA CASAMIENTO  
AMBULANCIAS**

**44-0062/3/4**

**44-6000/6500**

## *Libros para lectores lúcidos*

Alberdi, J.B., La barbarie histórica de Sarmiento. \$ 18,50.  
Aragón, R.R. y Calvetti, J., Genio y figura de José Hernández. \$ 25.-  
Basso, M. y Laje, E.J., ¿Es liberador el marxismo? \$ 9.-  
Beaufré, Gral. A., La guerra revolucionaria. La nuevas formas de la guerra. \$ 22.-  
Berdiaeff, N., El cristianismo y el problema del comunismo. \$ 43.-  
Berdiaeff, N., El cristianismo y la lucha de clases. \$ 43.-  
Berdiaeff, N., Una nueva edad Media. \$ 46.-  
Bertrand Serret, R., El mito marxista de las clases. \$ 20.-  
Besançon, A., Los orígenes intelectuales del leninismo. \$ 204.-  
Beveraggi Allende, W., El ocaso del patrón oro. \$ 10.-  
Blanc de Saint-Bonnet, A., Política real. \$ 80.-  
Boira, Liberalismo y socialismo ante la doctrina católica. \$ 58.-

Bosch, F.M., Indexación o soberanía. Análisis y perspectivas del proceso político. \$ 30.-  
Busaniche, J.L., Juan Manuel de Rosas. \$ 25.-  
Calderón Bouchet, R., Formación de la ciudad cristiana. \$ 29.-  
Calderón Bouchet, R., Apogeo de la ciudad cristiana. \$ 40.-  
Calderón Bouchet, R., Decadencia de la ciudad cristiana. \$ 37.-  
Carrizo, J.A., El cristianismo en los cantares populares. \$ 18,50.  
Casares, T.D., La justicia y el derecho. \$ 80.-  
Castellani, L., Camperas / Bichos y personas. \$ 35.-  
Caturelli, A., El hombre y la historia. \$ 28.-  
Caturelli, A., La Iglesia Católica y las catacumbas de hoy. \$ 12.-  
Clement, M., Cristo y la revolución. \$ 34.-  
Copleston, F.C., El pensamiento de Santo Tomás. \$ 50.-  
Corte, M. de Nicea y el Vaticano II. \$ 5.-

### **LIBRERIA HUEMUL**

Avda. Santa Fe 2237 825.2290 1123 BUENOS AIRES  
Envíos al interior y al exterior  
Solicite sin cargos nuestras  
listas y catálogos



(viene de la pág. 14)

enemigo hay que dejar afuera, para centrar la puntería de los cañones antifascistas. Tampoco debe olvidarse que el "Centro" liberal, al seleccionar como candidatos a Manrique y Belgrano Rawson, prácticamente se está dando por derrotado. Y esos candidatos ya han anunciado que sus electores en el Colegio Electoral votarán contra el peronismo, ergo ... En definitiva, laudó uno de los asesores de la computadora, contamos acá con un candidato casi tan bueno como lo fue Hernán Siles Suazo para Bolivia. Así se cerró el "dossier", y quedó proclamada la Democracia Social para la Argentina Desmalvinizada. Después de eso, Mr. Shlaudeman podía hacer tranquilo sus valijas e irse con la música a otra parte.

#### 8. Epílogo para nacionalistas y cristianos

El poder del dinero es inmenso. "Todos los conceptos de liberalismo y socialismo han sido puestos en movimiento por dinero y en interés del dinero", ha escrito Oswald Spengler. Lo ha sido así desde la época de los Gracos, en todo tiempo y lugar. Pero desde que rige la Paz de Yalta es un poder casi omnipotente. Se diría que Mammón ha triunfado en el mundo. La Argentina está hoy, por obra principal del Proceso, en un callejón sin salida, en un pozo oscuro, marasmo de intrigas, entregas, delaciones, corrupciones, escándalos, sabotajes y cobardías sin cuento. Pero aún es la Argentina; aún está físicamente donde estaba. Aun sigue siendo, en su negra hora partidocrática y vencida, aquel país cuyo destino peraltado avizorarán observadores de la talla de Ortega y Gasset, el conde de Keyserling o Colin Clark. Embaucada por sus dirigentes, mediatizada por sus conductores, es aún capaz, en medio de la tormenta, de arribar a un puerto inesperado. Porque contiene en su seno fuerzas ocultas a los ojos de los foráneos dominadores, movimientos semiconscientes pero naturales, que la empujan, aún de malgrado, a la grandeza esquivada. La última palabra en el conflicto austral no está dicha. Hispanoamérica, esa tierra "que aún reza a Jesucristo y aún habla en español", sigue confiando en ella y ha hecho de Malvinas su bandera de emancipación continental. La ideología, los hombres y los intereses del Imperio enemigo procuran consolidar la derrota del 14 de junio. Tal vez, las corrientes soterradas de la nacionalidad se lo impidan. Aludimos a esa fuerza "bárbara" de la Argentina indomeñada, que pueden aflorar en cualquier momento. Civilización y Barbarie, Democracia y Fascismo.

La dicotomía sarmientina, que se acuñó al calor del bloqueo anglofrancés de 1845-50, persiste en rotularnos equivocadamente, con "las mentiras a designio" que le enseñara su maestro. Sin embargo ... Dios es criollo, y en una de esas, nos da una mano.

Con la presente fábula cibernética no hemos despejado la duda del "¿por quién votar?". Hay tantos males y tan pésimos que se necesitaría de una balanza de químico para saber si existe un "mal menor". Simplemente hemos querido mostrar por quién, en ningún caso y bajo ningún pretexto, se puede votar. •



## POLITICA EXTERIOR

# Los Graves Peligros de Yacyretá-Apipé

Contesta Nicolás Boscovich

#### P ¿Qué novedades hay en las negociaciones sobre Yacyretá-Apipé?

N.B. Los propósitos enunciados en las declaraciones del ing. Bauer el 20/VII/82, al asumir sus funciones ministeriales, de que "la Argentina propondrá a su socio, el Paraguay, la revisión total del Proyecto Yacyretá", quedaron en la nada. Ahora, nuestros "eficientes funcionarios" en el EBY se desviven en arreglar minucias — como tipos de cambios — para darle "viabilidad" al tratado con el Paraguay y poder adjudicar el contrato al grupo Impregilo-Dúmez, dejándose de lado lo fundamental para que este emprendimiento deje de ser un parcializado y un mal proyecto (sólo hidroeléctrico), y se convierta en una obra trascendente — de propósitos múltiples — para la seguridad y el desarrollo de ambas naciones. O sea, derivación de caudales depredatorios exclusivamente al Iberá, y dique de contraembalse en Itatí en lugar de Itá-Ibaté. Además de dividir la central, para que el 50% de ella esté ubicada en territorio argentino. Y el correcto manejo del presupuesto, sin despilfarros ni gastos injustificables que nada tienen que ver con el proyecto y que nos pueden llevar a producir allí la energía mas cara — y por lejos — del país. Lo que asombra es la prisa por comprometer al país en una pésima adjudicación.

Para las actuales autoridades del EBY — ingenieros D'Angelo, Bronstein — lo único importante es el "prestigio" del país ante los organismos internacionales de crédito por la no utilización de las partidas comprometidas, sin importarles para nada — aún ante la actual experiencia de las crecidas desastrosas — rectificaciones técnicas substanciales. La actual cre-

cida puso de manifiesto la total vulnerabilidad de la presa con la traza diseñada.

#### P ¿Cómo se llega a esta situación de grave desorden, y no sólo para Yacyretá, sino en otros proyectos fundamentales para el país?

N.B. No existen objetivos claves. Agréguese a esto la inconcebible anarquía en el manejo de los distintos proyectos, que destruye la UNIDAD DEL SISTEMA PLATINO: Paraná Medio manejado por Agua y Energía, Yacyretá-Apipé en la órbita de Obras Públicas, Corpus en Relaciones Exteriores, el Bermejo (COREBE), en jurisdicción del Ministerio del Interior, Pilcomayo también en Relaciones Exteriores, etc.

Y esta falta de "objetivos claves" es aterradora para nuestro crítico ámbito geográfico en la Cuenca del Plata, debido a la dinámica y sutil geoestrategia implementada por la alta dirigencia brasileña, que está trastocando el natural e histórico determinismo geopolítico — el de las corrientes circulatorias norte-sur que se orientaba en dirección de los grandes ríos Paraná, Paraguay, Uruguay, Bermejo, Pilcomayo — por un "nuevo determinismo transversal". Y también por el cambio ecológico y la destrucción del ecosistema natural en la alta cuenca, debido a la deforestación irracional, la construcción y operación de nada menos que 42 represas para optimizar la producción energética sin ningún propósito — aún parcial — de regulación, la modificación del régimen del río Iguazú, y el drenaje del Gran Pantanal — ya en un 20% — con la supresión de su beneficioso "efecto retardador".

Las consecuencias de estas crecidas extraordinarias nos obligan a ana-



## La Antártida Incógnita

**C**ON el sigilo que la diplomacia de "la casa" de la Plaza San Martín estila para todas sus negociaciones — nimias o trascendentes, infelices o menos infelices, tontas o más tontas — acaba de concluir la ultimísima de ellas: su intervención en la Conferencia de los países miembros del Tratado Antártico. Salvo acerca del hecho de que tal conferencia se llevó a cabo y de que en ella se abordaron temas atinentes — como presumíamos — a la Antártida, la Cancillería nada ha informado a la opinión pública.

La cuestión, empero, esta vez también exigía una información pormenorizada y veraz. Se ha estado considerando nada menos que el establecimiento de un régimen jurídico a convenir entre las Partes Consultivas del Tratado para hacer posible, en la Antártida, la explotación de sus recursos minerales.

Este régimen afronta dificultades de orden jurídico nuevas y harto peliagudas, ya que se trata de conciliar, mediante mecanismos apropiados, las posiciones de los países que no reconocen reclamaciones territoriales con la de aquéllos que, como el nuestro, sí las reconocen, entre otros motivos por ser ellos mismos dueños de algún sector antártico.

Según resulte ser el régimen que se acuerde, se afirmarán o se enervarán más de lo que ya lo están por el Tratado en vigor

nuestros títulos territoriales en la Antártida. Y bien difícil parece hoy de soslayar la cuestión en torno a esos títulos. Otrora lo fue, en cierto modo, al concordarse en que toda reclamación de soberanía en el continente helado quedaría congelada, valga la redundancia. Para ello se estipuló la cláusula, más o menos creíble, de que ninguna actividad que desarrollasen las naciones en la Antártida perjudicaría el derecho ajeno o mejoraría el propio.

Mediante tal expediente, y otro más perfecto, el de atribuir la jurisdicción para los casos de delito, por ejemplo, no al Estado soberano en el territorio donde se produjese el hecho, sino al de la nacionalidad de la persona que lo produjese, se hizo posible hasta hoy el mantenimiento de una ficción de soberanía y otra paralela ficción de coexistencia feliz y pacífica, basadas ambas en la ficción jurídica.

Pero con las torres fijas para extraer petróleo y las excavaciones para hallar las vetas minerales, la cosa se presenta muy distinta. Ahora aparece en el juego el derecho de cada cual a hacer tales obras o a beneficiarse con ellas, vale decir las proporciones a guardar en la repartija de la Antártida, o el criterio para la repartija. Ya no se trata solamente de exploraciones, incursiones, expediciones e inclusive del establecimiento de bases de aparente carácter científico, violaciones todas ellas de la so-

beranía real y formal de los Estados con títulos legítimos a alguna porción antártica, pero disimulables acudiendo a las mencionadas coartadas jurídicas, que tanto reconfortan el corazón de los verdaderos juristas. Se trata ahora del bolsillo de las Altas Partes Contratantes, asunto que no admite artilugios, pues ¿a qué ficción recurrir para ocultar que tal o cual nación está aprovechando de un pozo petrolífero, o con qué ficción consolar a la dueña del terreno donde está el pozo?

Se acabaron los tiempos del "Año del Sol Quiet", aquella pantomima científica con que las grandes potencias abrieron paso a la internacionalización de la Antártida. Se vienen los años inquietos de inquietantes y petrolíferas realidades. De aquí en más la Antártida va a mostrarse como el África de este siglo, sobre la que se han lanzado, al igual que en siglo XIX, los imperios contemporáneos, los países vecinos y algunos nada vecinos, a la conquista de tierras y riquezas.

Las diversas reuniones mantenidas por los países antárticos en torno a este régimen de aprovechamiento de los recursos minerales son a la Antártida en este siglo lo que fue en el pasado la Conferencia de Berlín de 1884 al África y al aprovechamiento de los negritos.

¿Qué andará pensando de todas estas cosas, o peor aún, que andará haciendo con ellas, la diplomacia secretísima del Palacio San Martín? Es cuestión que estamos averiguando y sobre la que volveremos. •

R.A.P.

lizar muy en serio soluciones de fondo. Sobre todo porque estos desastres serán cada vez menos extraordinarios, para ir transformándose cada vez en más ordinarios. POR ESO YACYRETA E IBERA DEBEN HACERSE BIEN Y NO DEFORMADOS EN SUS PROPOSITOS Y PRIORIDADES, O SI NO, NO DEBEN SER CONSTRUIDOS. Y hacerlos correctamente para no destruir —para siempre— sus insustituibles posibilidades para la seguridad contra desastres y el mejoramiento substancial en las condiciones para la navegación

profunda, además de la producción de energía.

**P. ¿En qué ámbito se fijan los objetivos y prioridades para la ejecución de los grandes proyectos hidroeconómicos?**

**N.B.** Hay una gravísima deformación en la concepción y estudio de estos grandes proyectos. Falta en nuestro país un verdadero Ministerio de Planeamiento, que compatibilice el uso de los recursos para que no se tenga sólo en cuenta —en reparticiones especializadas— propósitos sectoriales excluyentes y análisis de

costos-beneficios parciales. O sea, donde también se consideren "otros objetivos", que son trascendentes, como los geopolíticos, los de seguridad, y aquellos que hacen a la integración territorial de la nación.

En la Cuenca del Plata —por supuesto Yacyretá no escapa a ello— el objetivo "kilovatios" es lo único que cuenta. A la "patria metalúrgica", la "financiera", la "militar" (subdividida en sus tres sectores), se agrega la "patria energética". Recordemos sólo el Plan de Obras Públicas al año 2.000 elaborado por Martínez de Hoz



y su equipo, con una estimación para el período de 20 años de 55.000 millones de dólares, donde la inversión para el sector energético estaba prevista en el 66%, y sólo el 0,9% para vías navegables. O el Plan Eléctrico, también a fines de siglo, donde obras vitales como Zanja del Tigre para poner en marcha el aprovechamiento Bermejo (que es de propósitos realmente múltiples), resultaban ineficientes para ese deformado "modelo matemático", y por lo tanto no eran consideradas.

Reitero: en Yacyretá-Apipé, como Corpus, o Paraná Medio, o Bermejo, o Iberá, el propósito hidroelectricidad no puede ser lo más importante, sino un necesario complemento de otros objetivos vitales.

**P. ¿Qué peligros convergen actualmente para que no se haga un buen proyecto?**

**N.B.** Los peligros para frustrar la más importante de las obras comparadas que tiene la Argentina —una obra binacional— son numerosos y de magnitud.

La tupida telaraña de intereses creados en el país y fuera de él, con funcionarios y ex-funcionarios, consultoras internacionales y su red de ligazones con un sinnúmero de consultores nacionales y expertos particulares, la infiltración en masa de personeros de esa consultora y de organismos oficiales como el EBY, la COMIP, A y E. en partidos políticos mayoritarios, la participación como asesores y consultores de importantes dirigentes de diversas procedencias en las empresas contratistas que aspiran a la adjudicación de las obras, etc., etc., hacen que esta lucha se presente en forma muy desigual, como la de David con Goliath —pero multiplicado por cien en el poder de Goliath— que hace casi imposible derrotarlos. Y a los que enfrentamos a estos intereses —con el alte. Rojas, el ingeniero Fuschini Mejía, Ricardo Curutchet, el ingeniero Manuel Vassallo, y un núcleo de compatriotas— se nos sindicaba de "enemigos de la integración americana" y de estar "atrapados" por un enfoque obsoleto y ya superado por la evolución de la humanidad.

Sólo dos referencias antes de concluir:

a) La Consultora internacional HARZA LAHMEYER y Asoc., cobró ya (según el trascendido de la Fuerza Aérea Argentina, desmentido por su Comandante en Jefe sólo en lo que respecta a la parte promotora de la investigación), nada menos que 420

millones de dólares en concepto de honorarios por los estudios. Mis datos eran de 380 millones de dólares, lo que supone que estaban un poco atrasados o que algo faltaba. Sin duda, la Fuerza Aérea tiene mejores medios de información. Lo increíble es que aún no sabemos qué se hará en Yacyretá, y lo asombroso es que el proyecto total para Itaipú —que es la presa hidroeléctrica más grande del mundo— costó sólo 110 millones de dólares. Yacyretá es una fábrica de "estudios" y "alternativas", que se adjudican directamente —sin concursos previos ni "interferencias" de leyes de contabilidad— y por los que la Consultora percibe los porcentajes correspondientes por proyecto y/o dirección de obra. Lo cierto es que se "inventó" un monstruo moderno: el EBY es un Superestado no sometido —según sus autoridades— a leyes de control, y ni siquiera a tribunal alguno de justicia, como se pudo apreciar en la contestación al juez sobre la denuncia de la empresa española **Dragados** para no innovar en la adjudicación del contrato de obras. ¡Un lindo caso para ser investigado por el próximo parlamento!

b) En el reciente "Encuentro de Especialistas Radicales Vinculados al Área Energética", realizado el 22 y 23 de julio ppdo., la Comisión N° 5 sobre Hidroelectricidad fue presidida por el ingeniero Luis J. Flory, funcionario del Dto. Técnico de la Comisión Mixta Argentino-Paraguaya del

Río Paraná, acompañado en la mesa por todo un plantel de ingenieros del sector "kilovatio". Flory, en una carpeta de estudios, como otros asistentes a la reunión, son propaladores de la especie de los "enemigos de la integración americana" y "obsoletos", para los que se oponen a sus metas.

Lo real es que Yacyretá-Apipé es un crudo ejemplo —uno de los más vergonzosos— de esta etapa argentina. Consultoras que manejan a discreción estudios claves y que desparraman las migajas a otras consultoras, a consultores individuales y aportes a partidos políticos. Funcionarios que "alegremente" disponen a su arbitrio de los dineros públicos sin importarles si las obras cumplen con los objetivos claves para el país. Voluptuosos negociadores, preocupados por falsos "prestigios" de la Argentina. Dirigentes empresarios y sindicales (o ex), "asociados" —y asesores— de las empresas contratistas aspirantes a la adjudicación. También funcionarios y expertos que aspiran pasar de la burocracia nacional a la internacional (BID, OEA y otros organismos interamericanos), que se deshacen por ocultar causas evidentes de los desastres, aún los más mínimos —y que son imputables a obras y modificación del ecosistema en la alta cuenca— para lograr el apoyo, y el no veto del Brasil. •



**CASTRENSES**

## Dos Guerras Perdidas y una Retirada sin Honor

**U**n informe de inteligencia militar evalúa el poder ofensivo actual del oponente subversivo del siguiente modo: a) capacidad de movilizar y armar grupos de hasta veinticinco y treinta hombres; b) intentos de copamientos, mediante el empleo de tales grupos, de unidades pequeñas o aisladas; c) posibilidad de infiltrar y perturbar concentraciones públicas merced al accionar de los mismos grupos armados. Como puede verse, desde una perspectiva estrictamente operacional, no se trata de una gran capacidad ofensiva sobre todo si se la compara con la que, en

su momento, logró alcanzar el así llamado "opponente subversivo". Pero políticamente las cosas deben ser vistas de modo bien distinto. En primer lugar, es necesario volver a interpretar la política nacional en clave de **guerra revolucionaria**, hábito interpretativo que, al decir verdad, tenemos un tanto olvidado los argentinos. La firme y exitosa acción militar contra el aparato armado de la guerrilla nos ha hecho olvidar esta cuestión dramática de la guerra revolucionaria. Es conveniente, por tanto, repasar algunos principios básicos relativos al punto.

La guerra revolucionaria es una



guerra permanente, una agresión sin pausa lanzada contra la Nación. Está planificada, conducida y ejecutada a nivel mundial por el comunismo marxista y sus aliados ideológicos o políticos. Se desarrolla en forma centrífuga desde los grandes centros del poder político y financiero hacia los países periféricos, objetivos esenciales de su accionar agresivo. Lo dicho —que no agota, desde luego, la descripción del fenómeno— es suficiente para advertir que la política de los países periféricos —los agredidos— está condicionada, en parte sustantiva y principal, por esta guerra. De allí que tales países no pueden establecer estrategias válidas sin tener en cuenta este hecho fundamental. Pero hay, todavía, un aspecto de mayor trascendencia. Ocurre que en los países periféricos se da muy a menudo una oposición entre el estamento político y las fuerzas armadas. Con gran frecuencia los gobiernos democráticos son instrumentos —ciegos o lúcidos, igual da— de la guerra revolucionaria; no, desde luego, en su fase armada e insurreccional, pero sí en las decisivas fases de penetración ideológica. Uno de los puntos esenciales de esta penetración es desacreditar y desalentar toda férrea política de defensa nacional identificándola con la peyorativamente denominada "**doctrina de la seguridad nacional**" a la cual se supone, de antemano, contraria a la existencia misma del Estado de Derecho y del régimen republicano. Los mismos episcopados locales —al son de los vientos "romanos"— se encargan de remarcar este descrédito descargando anatemas y condenas reservadas otrora para los más funestos errores y herejías. Es así, pues, como se explican, en buena medida, los choques entre el estamento militar y el político, choques que provocan la frecuente irrupción de las fuerzas armadas en la escena política. A nuestro juicio es dentro de este contexto, sumariamente expuesto, que deben interpretarse tales irrupciones militares y no, como pretende el simplismo ideologizante de las propagandas, en la perspectiva de una supuesta dualidad dictaduras vs. democracia.

Se deduce también que la proclamada subordinación de las fuerzas armadas al poder civil —que considerada en sí misma es un presupuesto básico de la Política desde Aristóteles— se torne problemática. Las fuerzas armadas son por su estructura, por su pasado histórico, por su función misma, los custodios naturales de la se-

guridad nacional. Por eso, en la medida en que el poder político se halle, de algún modo, comprometido con la guerra revolucionaria, ellas chocarán con él en este delicado y vital punto. No hay forma de salvar la contradicción a menos que estos países se decidan a fundar un nuevo orden político, a instaurar un Estado, un poder civil congruente con los valores esenciales de la Nación y su salvaguardia permanente. Hay que aclarar que, en principio, ese poder civil puede adquirir las formas democráticas (cabría decir con mayor precisión, republicanas) pero a condición de que se inviertan los términos: la forma de gobierno al servicio de la Nación y no la Nación supeditada a un formalismo político generalmente impuesto desde afuera. (Conviene recordar que en los países centrales, en las naciones grandes, la democracia generalmente funciona en perfecta consonancia con los supremos intereses de la Nación).

¿Por qué hemos recordado, sumariamente, estos principios elementales? Pues para que se advierta mejor hasta dónde llega la profundidad de la derrota que las Fuerzas Armadas argentinas han sufrido en su guerra contra el enemigo subversivo. En rigor, ellas jamás entendieron ni asumieron el núcleo del gran problema estratégico y político en juego. Por eso tras siete años de "proceso" el final es, no sólo el leve repuntar armado de la guerrilla sino, fundamentalmente, todo el amplio despliegue del ámbito político dentro del cual la guerra revolucionaria afirma y asegura su pleno desarrollo. Por no haber hecho posible la instauración de un poder civil capaz de encarar la agresión marxista en forma adecuada y proporcional a la naturaleza y magnitud del enemigo, es que hoy se ven compelidas a abandonar el gobierno (sin haberlo ejercido, propiamente hablando, en plenitud dado el vital compromiso de la dirigencia militar con los poderes financieros internacionales) a los personeros y agentes de las Democracias, eficientes servidores de la guerra revolucionaria. Así pues, todo el poderío político de los ejecutores e instigadores de esa guerra no solamente está intacto sino listo a ocupar el gobierno ya vacante desde hace tiempo. Y lo que ensombrece aún más el panorama es que la variante democrática que se perfila como triunfante es la más radicalizada, la **socialdemocracia** (Alfonsín o cualquier otro personaje similar del peronismo). ¿Qué queda de la lucha antisubversiva? Un magro



y circunstancial triunfo sobre el elemento armado de la subversión. Este juicio deja expresamente a salvo la dignidad, el honor y el coraje de nuestros soldados. Pero la conducción militar reponsable no puede escapar a un enjuiciamiento severo. Y no hacemos dialéctica, ni pretendemos enfrentar a los hombres de armas unos contra otros; simplemente hacemos las necesarias distinciones. La guerra antisubversiva —lo hemos dicho otras veces y lo reiteramos ahora— se llevó a cabo fuera de un Estado responsable. Este hecho grave, gravísimo, pesa enormemente sobre la sociedad argentina como una sombra y un drama insoluble. Un policía argentino exiliado en Colombia personifica, en toda su intensidad este drama. "Participé en la guerra sucia —declara a los periodistas que lo interrogan— contra el comunismo. ¿Y qué quería que hiciéramos? ¿Qué haría usted después de encontrar muertos y torturados a sus compañeros de trabajo? ¿Reir? Nosotros no hicimos más que responder con los mismos métodos. No se puede luchar contra el comunismo con risitas. Yo recogí despedazados los cuerpos de muchos de mis compañeros... era una guerra sucia". (**La Nación**, viernes 29 de julio de 1983). Estas palabras exhiben no sólo la tremenda orfandad del policía sino la orfandad, política y jurídica, de toda la sociedad argentina. Es que, sin vueltas,



esta cruda y moderna versión de la **Ley del Tali6n** fue el criterio oficial de la conducci6n militar. Y lo grave es que el triunfo as6 logrado comprometi6 hasta el honor de esa conducci6n, que ahora se retira procurando "negociar" con los futuros "jueces". La ley de amnistia que a toda marcha se pretende instrumentar en medio de la general oposici6n de los partidos pol6ticos (los mismos que votaron un6nimeamente la desincriminaci6n de 1973) y el circunspecto recelo episcopal, se6ala esta retirada sin honor, ep6logo de la derrota.

## II

**H**a trascendido una "hip6tesis de inteligencia", al parecer elaborada en la Escuela de Defensa, relativa al tema de la Guerra Austral. De acuerdo a la informaci6n que poseemos el texto completo de dicha hip6tesis ser6a el siguiente:

### HIPOTESIS DE INTELIGENCIA

1. Considerando que el "SENUELO GEORGIIAS DEL SUD" ha tenido como objetivos:
  - a) Justificar y ampliar una presencia militar brit6nica en el 6rea del ATLANTICO SUR, como apoyo a la decisi6n pol6tica de NO NEGOCIAR MAS la soberan6a con ARGENTINA de la Is. MALVINAS y desarrollar la seguridad estrat6gica de los pasos oce6nicos para la NATO desde dicha base, surge la necesidad de:
  - b) Consolidar con IMPUNIDAD la posici6n militar brit6nica en el "6rea estrat6gica Austral", oportunamente, aprovechando las actuales "debilidades regionales", por lo tanto:
2. Deber6 esperarse que GB, en la continuidad de sus maniobras estrat6gicas en ejecuci6n, intentar6 ANTES del 30 Sep 83 (Reuni6n AG-ONU) 6 ANTES del 30 Oct 83 (Cambio de imagen externa de A):
  - a) Ofrecer variadas alternativas a TERCEROS INTERESADOS, para lograr apoyo local de l.b.
  - b) Evitar cualquier presi6n pol6tica-diplom6tica de ARGENTINA, para asegurar

sus "ofrecimientos" (2.a)  
 c) Lograr "FALTA DE VOLUNTAD ARGENTINA" para ofrecer resistencia activa y pasiva, manteniendo la solidaridad americana y tercermundista lograda y particularmente para alcanzar las negociaciones dispuestas por la Resoluci6n 37/9 de la AG de la ONU el 30 Sep 83, en las mejores condiciones.

### CONSECUENTEMENTE:

- a) CONTINUARA accionando para restañar las heridas abiertas por la operaci6n en Am6rica del Sud, normalizar el intercambio econ6mico, la evoluci6n financiera y la adscripci6n pol6tica, con intermediaci6n y cooperaci6n fundamental de WASHINGTON.
- b) INTENTARA mantener bajo control a la Argentina, ahondando en lo posible su crisis pol6tica y agravando su situaci6n estrat6gica frente a Chile, en el 6rea, para evitar todo intento exitoso de negociaci6n. Explotar en ese sentido la situaci6n creada por el Laudo Arbitral brit6nico en el Canal Beagle.
- c) ALENTARA la desestabilizaci6n del Gobierno Pinochet, para impulsar su decisi6n de apelamiento al esp6ritu nacionalista chileno, frente a la ARGENTINA, explotando el conflicto del BEAGLE. Comprometer6 el apoyo militar brit6nico en el 6rea en disputa, facilitando:
  - la aparici6n de un "detonante" de crisis que permita el ingreso de la flota chilena al Atl6ntico (espacio m6s indicado para el "detonante": la Isla de Tierra del Fuego) y buscar6 lograr principalmente la imagen de A como AGRESORA REITERADA.
- d) Como consecuencia de la su-puesta crisis militar austral, INTENTARA:
  - 1) Un mayor condicionamiento al poder nacional argentino, para subordinarlo a las decisiones de la OTAN.
  - 2) Apoyo permanente en el continente, para el sost6n log6stico del cu6rpo expedicionario ingl6s en Malvinas; particularmente en Chile, pero a lograr tambi6n en Uruguay y Brasil, en funci6n del descr6dito ex-

terno de Argentina (agresor reiterado).

- 3) Colusi6n chileno-brit6nica para negociar en los pr6ximos a6os el Tratado Ant6rtico y el control inmediato de los apoyos estrat6gicos en el 6rea Austral.
- 4) Apoyo decidido a Chile, para lograr el reconocimiento argentino del Laudo Arbitral o la Propuesta Pontificia, permitiendo as6 una presencia permanente de la flota trasandina en la Regi6n Atl6ntica Austral.
- 5) Mayor presencia e ingerencia brit6nica en el Pac6fico, con apoyo chileno, como retorno al ingreso chileno al Atl6ntico, con apoyo ingl6s.
- 6) Iniciaci6n de actividades econ6micas en el 6rea Malvinense, con participaci6n chileno-brit6nica.
- 7) Iniciaci6n de actividades conjuntas en la ANTARTIDA y dentro del Arco Antillano del Sud, para sostener el esfuerzo estrat6gico de la OTAN en el control del Area.

**P**ARA una mejor evaluaci6n de este texto hay que tener en cuenta que su elaboraci6n, al cierre de esta nota, data de m6s de un mes. Se advierte que varias de estas hip6tesis se han cumplido. La derrota de Puerto Argentino es la segunda guerra perdida por esta conducci6n militar. En las islas nuestros guerreros y nuestros h6roes dejaron bien alto el honor argentino. Pero el "establishment" pol6tico-militar (actual gobierno y sus apresurados sucesores dem6cratas) exhibe una frivolidad y una ineficiencia que no condice con la grandeza de la gesta del dos de abril. Hay aqu6, tambi6n, la misma actitud de retirada pues se abandona todo a una partidocracia inepta que en ninguna de sus polifac6ticas variantes ha sido capaz de esbozar siquiera una pol6tica exterior digna de ese nombre. Toda supervivencia se concierta entre "entrantes" y "salientes". Lo 6nico que no se concierta, al parecer, es la supervivencia de la Naci6n.

A la verdad, si no ocurre un milagro, poco se salvar6 en la Argentina a partir del momento en que sus fuerzas militares, doblemente vencidas, entreguen el gobierno a una socialdemocracia "europea" y "civilizada" enancada en las desbocadas cabalgaduras de la partidocracia local. •

Tuc6dides





## En Torno a un Intento de Asesinato

**E**l 14 de julio pasado, en horas de la madrugada, un grupo de individuos poderosamente armados atacó a balazos al salir de su casa rumbo a su trabajo, al dirigente sindical de Luz y Fuerza Rubén Francisco Gioannini, quien providencialmente logró salvar su vida, tirándose al piso y refugiándose en el hueco de la escalera.

Al inicial interés que este acontecimiento despertó en los medios masivos de comunicación, le siguió un significativo silencio.

Rubén Francisco Gioannini (36 años, casado, 3 hijos) es el secretario de la "Agrupación LUIS NATALINI - Línea Nacional - Línea Nueva" del sindicato de Luz y Fuerza de la Capital Federal. Con la intención de conocer y hacer conocer las circunstancias que provocaron el atentado le solicitamos una entrevista cuya transcripción textual es la que sigue:

**CABILDO: ¿Desde cuándo milita Ud. en el gremio y cuál es su extracción política?**

**GIOANNINI:** En el gremio de Luz y Fuerza milito como delegado desde que entré hace aproximadamente 10 años, pero mi militancia política es de muchos años antes; comencé a los 12 años en los grupos de Juventud Peronista de Rosario, muy nacionalistas en esa época.

Yo presencié el asesinato de un gran compañero de Juventud Peronista: Giardina, quien murió junto a Bertoglio y Militello por buscar entre todos la unidad del peronismo con el Nacionalismo, por eso las balas de la antipatria los asesinaron en el Salón de Cerveceros de Rosario. Desde allí viene mi formación Nacionalista y Peronista, al igual que José Ignacio Rucci a quien tuve la suerte de conocer y tener cierta amistad con él. Pienso que el Peronismo de Base es Nacionalista.

**CABILDO: Ud. denunció el probable vaciamiento de las arcas del sindicato de Luz y Fuerza de la Capital Federal. ¿En qué fundamentó su denuncia?**

**GIOANNINI:** Mi denuncia está fundamentada en la diversidad de versiones con respecto al dinero que había en Luz y Fuerza, y en el manejo irregular que se hizo de la Organización en estos últimos 8 años; tan es así que ningún afiliado ha podido ver ni conocer una sola memoria y balance de esos ejercicios.

A su vez aquí parece que da lo mismo 70 millones de dólares, que según

dice el coronel García del Hoyo, ex-Sub Secretario Técnico del Ministerio de Trabajo, "hay depositados a plazo fijo por parte de la Intervención" (diario La Nación 27/10/82), que 60 millones de dólares que nos dice el coronel Sabattini en una reunión con nuestra agrupación —le dijo lo mismo a la "Agrupación 2 de Abril"—, que 4,5 millones que acusa tener la comisión transitoria 3 meses después de asumir.

Pero lo más ridículo son las declaraciones periodísticas de estos Sres: García del Hoyo dice que Sabattini "se traspapeló" y al hacer la conversión le pasó 70 millones cuando en realidad eran 7 millones; la Comisión Transitoria dice: "nosotros sólo recibimos 4,5 millones", pero en la denuncia que me hacen ante el Juzgado Nacional de Instrucción N° 7, Secretaría N° 120, los mismos que dicen al gremio y a los periodistas que sólo recibieron 4,5 millones de dólares, dicen recibir el sindicato con 6,471 millones de dólares; así que fíjese que allí nomás encuentra 2 millones y pico de diferencia.

**CABILDO: Entonces ¿han entablado una acción legal contra Ud.?**

**GIOANNINI:** La denuncia es por encubrimiento, como si yo ocultara algún tipo de prueba para aclarar este presunto ilícito; pero eso sólo se le puede ocurrir a quien está desesperado, porque yo en todo momento propicié que se investigue este hecho, y es más, mi obligación de denunciar es solo moral y para con mis com-

pañeros ya que en ningún momento participé en el manejo de esos fondos; mientras que de los que me querellan, Albarracín lo hizo con la primera intervención, Saumell y Caballero dejaron 6 millones de dólares de déficit sin explicar los motivos, y Lezcano, el otro denunciante, estuvo de colaborador adjunto de todas las intervenciones. Así que si aquí hay encubrimiento es por parte de mis denunciantes y no mía; yo sólo confío en que la Justicia ponga las cosas en su lugar y ordene una investigación.

**CABILDO: ¿Pidió Ud. por vía administrativa (Ministerio de Trabajo) algún tipo de investigación?**

**GIOANNINI:** Mire, con el nombramiento de la Comisión Transitoria hay cosas muy raras, como por ejemplo la resolución 388 por la cual se la nombra; en ella se omite mencionar las resoluciones anteriores, sólo hacen mención a la última del 29 de Mayo de 1981, lo que significa que desaparecen 5 años de vida de nuestro sindicato. Por esa razón nosotros solicitamos una investigación a través de un expediente, el N° 124.392, en el cual pedimos tomar conocimiento de los últimos 8 ejercicios y una auditoría contable desde el año 1976 hasta 1982. Por lo que tenemos entendido, se ordenó la auditoría desde 1981, cosa que nos parece muy ilógica ya que el pedido nuestro es desde el comienzo de la Intervención, es decir Abril de 1976. Todo esto hace suponer que una vez más desde el Ministerio de Trabajo las cosas no se manejan con la suficiente claridad.

**CABILDO: ¿Qué vinculaciones cree Ud. que puede haber entre estos procedimientos plenos de irregularidades y la actuación del grupo que dirige Juan José Taccone?**

**GIOANNINI:** Quiero que esto quede bien en claro: el señor Taccone es el principal responsable de lo que pasó en nuestro gremio, ya que él con su autogestión marxista originó la pérdida de nuestro convenio colectivo. Después del 76 todo su grupo se quedó colaborando con las intervenciones, entre ellos Jorge Albarracín, actual Secretario General en la Comisión Transitoria.

Este señor (Taccone), gracias a la amistad que lo une a su ex empleado, el sr. ministro Villaveirán a quien conoce desde su paso por el participacionismo con el que se enfrentó a Perón, logró nombrar una Comisión Transitoria a dedo, como es la costumbre de estos que recitan el versito de la democracia, pero que cuando



deben aplicarla, al mejor estilo Soviet, la imponen por decreto.

**CABILDO: ¿Cree Ud. que hay intereses o grupos que se beneficiaron económicamente mediante contrataciones cuestionables con el gremio?**

**GIOANNINI:** ¡Por supuesto!. Se llegó a la barbaridad de nombrar un solo proveedor para todos los hoteles del sindicato. Este proveedor es de Córdoba y es el mismo que nos vendió la tapera de Río Hondo a la cual llaman hotel; se compró con el aval del Ministerio de Trabajo, el interventor y todos los miembros de la Comisión Transitoria, pagándose 7 veces más de su valor real. Así también pasaba con la mercadería que vendía para los hoteles, pero yo no recuerdo que esto fuera denunciado por Albarracín y Lezcano, siendo que ellos eran miembros directivos como colaboradores de la intervención.

**CABILDO: Entonces según Ud. ¿existió cierta relación entre los dirigentes de la Comisión y las intervenciones desde el año 1976?**

**GIOANNINI:** Fue total el maridaje. Antes de las intervenciones por lo menos los dirigentes debían rendir cuentas periódicamente ante los cuerpos orgánicos; en el 76 apareció la intervención que supuestamente venía a terminar con la inmoralidad y la corrupción, pero en realidad nunca hubo en nuestro gremio tanta corrupción como la que heredamos del coronel Saumell y el teniente coronel Juan Manuel Caballero quienes se fueron de la intervención con arresto militar, o la del "coronel Maestra" Alfredo Sabattini, quien en la guerra de Las Malvinas se negó a hacer un aporte al Fondo patriótico, proponiendo en cambio donar una escuelita en Las Malvinas ¡cuando estábamos en pleno combate!

La verdad es que hombres como éstos sólo logran con sus actitudes que los trabajadores pierdan el respeto a las Fuerzas Armadas y eso es lo lamentable. Hay que recalcar que siempre han actuado en íntima colaboración con los actuales dirigentes.

**CABILDO: El hecho de que las dos CGT estén representadas en la Comisión Transitoria, ¿no significa que la mayor parte de los afiliados están representados a su vez?**

**GIOANNINI:** Lamentablemente para los trabajadores argentinos y gracias a los medios deformativos del régimen, hoy tenemos en la Argentina dos CGT, pero ninguna de ellas representa genuinamente los intereses de los que trabajan y sufren. Si hubiera

existido CGT, Martínez de Hoz no hubiera concretado su plan de destrucción y entrega. Hoy, esos mismos dirigentes que mantuvieron a los obreros argentinos divididos reciben como premio las organizaciones sindicales, las que se les entregan por decreto, a pesar de la voluntad de los afiliados, y nuestro gremio no escapa a eso.

Por esa razón pienso que en Luz y Fuerza hay una gran cantidad de afiliados que no se sienten representados por estos cómplices del régimen.

**CABILDO: ¿Qué opina del atentado cometido contra Ud? Por lo que sabemos los miembros de la Comisión Transitoria piensan que ha sido simulado.**

**GIOANNINI:** Mire, yo no voy a polemizar, y menos con quienes en lugar de impulsar la investigación de mi denuncia tratan de frenarla, querellándose; pareciera que hasta les molestara que haya quedado vivo.

También podría acusar a cualquiera de los que se pudieran beneficiar con mi muerte, pero trato de ser prudente y no acusar sin pruebas, pero de algo estoy seguro: quienes quisieron asesinarme son los mismos que quieren destruir al país y a nuestro sindicato.

**CABILDO: ¿Qué cree que podría pasar si la Justicia profundiza la investigación de los hechos por Ud. denunciados?**

**GIOANNINI:** Es más que seguro que saldrían a la luz muchas cosas nebulosas, y con esto se beneficiarían todos, inclusive las Fuerzas Armadas, quienes deben desprenderse de aquellos que, no haciendo honor al uniforme, han cometido actos doloosos que comprometen a las instituciones. De esa investigación surgirá la verdad de lo ocurrido dentro del gremio, y esto será enormemente beneficioso para la salud moral del país que mucho lo necesita.

**CABILDO: ¿Qué opinión le merece el silencio del Peronismo y las "62 Organizaciones" con respecto al atentado del que fue víctima?**

**GIOANNINI:** Me extraña pero no mucho; el Peronismo no son sólo los dirigentes partidarios; el pueblo peronista y las bases gremiales estuvieron en todo momento solidarios con mi persona; es más, pienso que los dirigentes que obran de esta manera no entienden a sus bases. Fijese que estos mismos dirigentes fueron los que repudiaron enérgicamente las muertes de Cambiaso y Pereyra Rossi, olvidando que el gral. Perón los había expulsado del Movimiento y de la plaza

de Mayo, con el total apoyo del pueblo peronista.

**CABILDO: ¿Cómo interpreta Ud. la devolución de las organizaciones obreras que se está llevando a cabo en los últimos tiempos?**

**GIOANNINI:** Un fraude, como todo lo que hace el régimen. Las bases gremiales, los trabajadores, no tendrán ningún tipo de participación en esta devolución, esta es la culminación dirigencial entregada a las multinacionales y cómplice del régimen.

**CABILDO: ¿Cómo ve el futuro?**

**GIOANNINI:** Lo veo muy oscuro. Hoy en La Argentina se corre detrás de falsos valores, sus cúpulas dirigentes se encuentran carcomidas y cuestionadas, confundidas en sus objetivos, con un pueblo descreído, traicionado y casi destruido espiritualmente.

Ante esta situación sólo queda un camino: Una verdadera revolución moral, que elimine del país el negociado sucio y los ilícitos en función de gobierno, y eso no creo que pueda lograrse con elecciones fraudulentas donde hay "caballos del comisario", y perseguidos y condenados como la sra. de Perón, quien por voluntad de un régimen sin moral se encuentra interdita.

**CABILDO: ¿Cree en las elecciones?**

**GIOANNINI:** Creo en Dios y en las fuerzas espirituales de mi pueblo, quien a pesar de la confusión reaccionará y encontrará el camino correcto para sacar nuestra Nación adelante.

Sólo se necesita un poco de patriotismo, una gran dosis de decencia, un alto espíritu de servicio y muchos valores, y eso sólo se consigue cuando en la escala de valores está primero Dios y la Patria, luego el Movimiento y por último los hombres.

Los hijos de Rubén Francisco Gioannini tienen 7 años, 3 y medio y 1 año respectivamente, y también a ellos han amenazado asesinarlos. Su esposa y demás miembros de su familia están soportando toda clase de amenazas y presiones. Gioannini y los suyos no han recibido hasta la fecha protección policial en su domicilio de San Fernando; sus compañeros y amigos se turnan para protegerlos en la forma que les resulta posible.

A todo esto: ¿qué dirán los "infatigables" defensores de los Derechos Humanos?





## De la Crisis Económica al Caos

**H**ASTA hace poco la gran prensa subsidiada por las empresas multinacionales y la gran banca internacional acostumbra a divulgar una versión pendular del desenvolvimiento de la economía argentina. Se comenzaba con el desborde y la torpeza de gobiernos populares, invariablemente demagógicos, que elevaban desmesuradamente los gastos públicos e intentaban distribuir más riqueza que la producida, con la consiguiente inflación, descapitalización, atraso y crisis de pagos externos. Tras lo cual, con las virtudes de un laxante luego de prolongado estreñimiento surgían los salvadores, mezcla de entorchados y de economista prostituidos al servicio del capital y del interés extranjero y que por semejanza con las mujeres de vida airada son calificados de "liberales". En esa versión periodística que los vanagloria aparecen como los encargados de detener la inflación, reducir el gasto público, privatizar la burocratizada economía, sanear las cuentas externas y restablecer el prestigio del país más allá de sus fronteras.

Esa historia no condice exactamente con los hechos, pero se la dió por cierta cuando en marzo de 1976 el nuevo gobierno se hizo cargo de un país que marchaba hacia el caos a causa de una crisis económica que conllevaba galopante inflación, enorme déficit público, amenaza de cesación de pagos externos y creciente lucha entre los distintos sectores de la población en torno a una menguada riqueza nacional. Resulta un tanto impropio denominar "gobierno militar" a lo que en la práctica fue el gobierno, por interpósitas personas, de grandes empresas y bancos extranjeros que asumieron la administración y explotación del país. El Chase Manhattan Bank, Bunge y Born, la Sociedad de Bancos Suizos e importantes grupos de presión con raíces en el exterior se adjudicaron los cargos del gabinete económico y se aseguraron la lealtad del resto. Para tranquilidad de los idiotas útiles e inútiles, el propio David Rockefeller accedió a subscribir un artículo en

donde afirmaba que Martínez de Hoz era el mejor ministro de economía que podía tener la Argentina. Ante este aval, los oficiales responsables de la elección se congratularon mutuamente por tan notable acierto y se esmeraron en evitar que alguien interfiriera en una gestión económica que llevaría a las Fuerzas Armadas a la cúspide del prestigio nacional e internacional.

La política de los liberales se diferenció, naturalmente, de la practicada por los populistas. En lugar de distribuir a favor de los trabajadores más de lo que se producía, o al menos en relación a lo que se producía, Martínez de Hoz organizó una nueva distribución, más que generosa, a favor de prestamistas y especuladores financieros que sacaron del país más de lo que éste producía y podía producir en varios años de esfuerzos y sacrificios. Es el origen de los 40.000 millones de dólares que el país adeuda al exterior y que deberá pagarse con el sudor y las lágrimas de varias generaciones de argentinos. Y



El aval de David Rockefeller

además de esa imponente hipoteca, el gobierno que se llamó del "Proceso de Reorganización Nacional" monopolizó durante siete años la corona mundial de la más alta inflación y se esmeró en crear un déficit de presupuesto mucho más grave que el recibido en 1976, puesto que coincide con la más elevada presión impositiva de nuestra historia.

¿Cómo pudo mantenerse Martínez de Hoz a lo largo de un quinquenio? ¿Qué razones pudieron tener los Videla y los Harguindeguy para sostenerlo cuando ya era evidente que llevaba al país a la ruina? Debieron ser razones muy importantes, de mucho peso o pesos. Lo cierto es que el gobierno que se llamó "militar" concluyó recreando, con agravamiento, la crisis y el caos del derrocado gobierno civil. Y ahora ya no puede reparar el mal, puesto que su poder se ha desintegrado bajo la acción corrosiva del descrédito, de los peculados, de la bancarrota y del inicuo fracaso. Por

## Rumores y Algo Más

**E**n el mundo de los negocios corren rumores poco favorables al secretario de Comercio Noguera y a su subsecretario Quinteros. Son los que ponen en tela de juicio el "criterio" —por así llamarlo— que ambos emplean para otorgar a una empresa el privilegio de ser excluida del régimen de precios controlados. ¿Por qué se guían? ¿Por la buena conducta de los directores? ¿Por la simpatía demostrada? ¿Por operar en ramos donde hay una efectiva competencia? ¿O por algo más convincente? El ministro Wehbe y el presidente Bignone no deberían dormir tranquilos antes de averiguar qué hay detrás de

esos rumores. Por ejemplo, pueden tomar el caso de la célebre empresa Aluar, propiedad de las no menos célebres familias Gelbard y Madanes, que acaba de ser liberada del régimen de precios controlados. Aluar es justamente una empresa monopólica hasta el último grado, pues sólo ella produce aluminio, cuya importación se encuentra cerrada. ¿Cómo pudo ser entonces elegida para la libertad? ¿Qué tipo de "argumento" fundamentó esa extraña decisión? Y es mejor que lo investiguen Wehbe y Bignone antes que metan bazas la Fiscalía y la Justicia. •

R.C.B.



## El Rector Sabrá qué Hacer

**F**ederico Von Hayek es un economista austriaco, extremadamente liberal y que cuenta aquí con distinguidos discípulos y admiradores, como Alvaro Alsogaray y Benegas Lynch (hijo). En varias oportunidades fue invitado a dar conferencias o a asistir al lanzamiento de sus libros, siempre financiado por entidades tales como el Rotary Club, la Bolsa de Comercio de Servente (hoy en la cárcel por delito común) y asociaciones que nunca han indicado la fuente de sus fondos.

Von Hayek no era por cierto un personaje de la devoción de todos los argentinos. Se ha hecho inglés renegando de su nacionalidad, reniega también de Dios (dice en un reportaje: "Nunca supe el significado de la palabra Dios") y para completar su hermosa caracterización sostiene que "la justicia social no existe" y que no constituye otra cosa que "una frase vacía que no significa nada". Pero aquí no solamente se pagaron muchos dólares a Hayek cada vez que expuso o que editó, sino que incluso el presidente de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Luis Carlos Cabral, le otorgó años atrás el título de Doctor "Honoris Causa".

No cuesta suponer que Von Hayek está agradecido a este país que le abrió las puertas, lo colmó de honores y lo cubrió de dólares. Pero quien reniega de su Patria, de Dios y de la Justicia Social no entra dentro de las suposiciones corrientes. Y es así como el 17 de febrero de 1983 el diario *The Times* de Londres fue agraciado con una espontánea

carta firmada por Von Hayek, en la que aconseja prescindir de fortalecer las Islas Malvinas y optar por bombardear directamente el territorio continental argentino, como mejor forma de disuasión. Y cuando tiempo después es reportado por una revista argentina, aclara que "no es un objetivo bombardear las ciudades en sí, aunque con el poder de las armas modernas se sabe que desgraciadamente siempre habrá víctimas civiles cuando se inicia una guerra".

Allá el señor Hayek, renegado de su Patria, de Dios, de la Justicia Social y de quienes le dieron de comer y lo honraron. Pero es inexplicable que la Universidad Nacional de Buenos Aires no haya aún declarado al señor Hayek indigno del doctorado **honoris causa** que se le otorgara, y que su editorial Eudeba aún esté distribuyendo entre los universitarios un libro ("Análisis Económico") firmado por Benegas Lynch y prologado por quien aconseja a Gran Bretaña y a la OTAN bombardear el territorio argentino a fin de ahorrar el costo de fortificación de las Malvinas. Por respeto a los argentinos muertos en la fallida reconquista de las Malvinas y de los que podrían morir si la espontánea y miserable propuesta de Von Hayek llegara a ser aceptada por el gobierno británico, es menester que la Universidad de Buenos Aires obre como lo exige la dignidad nacional. El señor Rector sabrá qué debe hacer con el título y con el libro o alguien no tardará en enseñárselo. •

R.C.B.

eso cede el mando, como si fuera brasa ardiente.

¿Qué podrán hacer los políticos que vienen de ayunar durante siete años y están repartiendo vales a cuenta de lo que administrarán? Se supone que en la justa electoral, conforme a las puras tradiciones democráticas, triunfará el que tenga más desparpajo para mentir y prometer lo que no podrá dar, comenzando por la res-

tauración de ese paraíso perdido a causa de Martínez de Hoz. Y luego, cuando tenga que vaciar la bolsa y se advierta que en lugar de confituras aporta laxantes, comenzará el último acto del drama.

Naturalmente que el nuevo gobierno se apresurará a convocar a los otros partidos políticos, a los sindicatos, a los empresarios y a los obispos, para celebrar un fraterno pacto social

semejante al que patrocinó Gelbard diez años atrás. Pero los partidos perdedores encontrarán pretextos para no subir a un barco que a la hora de haber sido botado comienza a hacer agua; los sindicalistas se abstendrán de aceptar salarios inferiores a los que exigirán las bases, y los empresarios alegarán la imposibilidad de distribuir más de lo disponible, salvo que el Estado se haga cargo del costo con generosa distribución de créditos a bajo interés que avivarán aún más la inflación. Y ante ese fracaso, cediendo a presiones y actos de fuerza que no podrá o no se animará a reprimir, el gobierno popular se irá deslizando por una cornisa que al estrecharse concluirá en el vacío.

Fracasado el pacto social y con las rígidas limitaciones impuestas por los acreedores y el Fondo Monetario Internacional, el gobierno será impotente. Y en un clima dominado por la incertidumbre y el pesimismo, cuando no por el pánico, comenzarán la lucha de todos contra todos alrededor de los pocos botes de emergencia y salvavidas aún disponibles. Emergerá entonces otro extremismo, menos libresco y también menos divorciado con el pueblo. Y más peligroso, en tanto hundirá raíces en la miseria, la desesperanza, el resentimiento y la desesperación por crear una nueva sociedad totalmente diferente a la que militares y civiles les acaban de brindar como caras de una misma moneda.

A partir de ahí no habrá sino dos posibilidades. La de un país que arriesgará desintegrarse, pues con sangre y tal vez con desgarramientos territoriales tratará de seguir el ejemplo del Líbano o El Salvador. Y si no, el surgimiento de un nuevo sistema que repudiando al que durante siete años sirvió de cabalgadura para los saqueadores y colonizadores de la Argentina trate de reabrir los grandes horizontes de la Patria. Un gobierno que no sea títere de los abogados, economistas y lacayos de las empresas multinacionales, que aspire a ser "nacional" por contraposición a "liberal" y que asuma la responsabilidad histórica de extraer al país de su más grave crisis y de rehabilitar a las hoy enlodadas Fuerzas Armadas. No será el ideal, pero es la menos peor de las alternativas. Y no cabe agregar, como tercera posibilidad, el retorno del gobierno organizado y explotado por los liberales, puesto que a lo más sería un breve y sangriento episodio en el proceso de libanización del país. •

R. C. Bello



Efemérides

## 1806-12 de Agosto-1983: La Reconquista

**E**L Virreinato del Río de la Plata fue escenario en 1806 de una de las gestas más gloriosas que registra la historia de Hispanoamérica. Para un simple manejo de datos y cifras cronológicas, el hecho fue una invasión de fuerzas armadas británicas al mando del general Beresford, que desembarcaron en las costas bonaerenses en el mes de junio, y avanzando sobre la ciudad de Buenos Aires la ocuparon, estableciendo un gobierno militar dependiente, claro está, de la corona inglesa. Repuestos de la sorpresa inicial, pueblo, ejército y dirigentes organizaron lo que hoy se diría "resistencia", y bajo la dirección de don Santiago de Liniers, cercaron a los invasores y disputándoles palmo a palmo, y a sangre, coraje y fuego el terreno perdido, triunfaron sobre ellos en las épicas jornadas del mes de agosto, obligándolos a rendirse el día 12 y retirarse mordiendo con humillación el polvo de la derrota.

El inesperado resultado de la aventura picó el orgullo de quienes dirigían el por entonces mayor imperio del mundo, desestabilizado únicamente por las audacias napoleónicas. Con mayor preparación, cálculo y fuerzas, intentaron repetir la ocupación al año siguiente, en 1807, pero se encontraron con que este lejano y casi perdido virreinato hispano no era una tribu asiática ni africana, y fueron nuevamente corridos por los criollos, y no precisamente con buenas palabras ni parlamentos diplomáticos.

Tal es, en síntesis, lo que nos recuerda la cronología. Pero avanzando sobre sus anecdóticos datos, reparemos en algunos detalles que por lo general pasan inadvertidos o se los evoca con deliberada distorsión. En primer lugar, como señaló certeramente Ramón Doll, la historia oficial, dócil a los dictados de la coloni-

zación cultural anglosajona, repite machaconamente que la Reconquista es un antecedente de nuestra guerra de emancipación de la Madre Patria, cuando en realidad esta última fue un curso tan natural como el del hijo que se independiza de sus padres por la simple razón de haber alcanzado su mayoría de edad. La deformación del sentido real de este episodio histórico asociándolo con la simpatía que despierta otro de diferente naturaleza, tiende a ocultar con un ropaje de antecedente libertario a lo que fue una descarada intentona de sujetarnos a la corona británica, y a desdibujar la repugnancia provocada por la prepotencia de la agresión invasora. Vale decir que la falsificación histórica llegó hasta atentar contra la sana lógica promoviendo y difundiendo interpretaciones que tienen en cuenta las conveniencias británicas en juego y no, como se debiera, nuestros intereses naturales.

Y en segundo lugar, conviene aludir a otros aspectos menos épicos y más turbios, por llamarlos de alguna manera. Cuenta un mayor del ejército británico invasor que: "Durante la secuela de estos acontecimientos parecía que teníamos en la ciudad algunos amigos ocultos, pues casi todas las tardes, después de oscurecer, uno o más ciudadanos criollos acudían a mi casa para hacer el ofrecimiento voluntario de su obediencia al gobierno británico y agregar su nombre a un libro, en que se había redactado una obligación". Como se vé, Camilión y demás contertulios de Shlaudeman y Cía. no tienen mucho de qué sonrojarse. Y, sigue el mismo autor: "de los seis miembros que constituyeron la Primera Junta Revolucionaria, tres se registraron en esa lista", y no dudaba de que más adelante, "otros que se encuentran en la misma, —serán identificados ocupando altos puestos de con-

fianza en aquella república naciente" (1).

¿Qué tal? Y todavía hay más: varios criollazos, de la clase decente según puntualizan los documentos de época, pasaron la "factura" por sus servicios al invasor, y el gobierno de S.M. acordó una pensión vitalicia de 300 libras anuales a Manuel Aniceto Padilla y Saturnino Rodríguez Peña quienes, entre otros señalados servicios, organizaron la fuga del general William Carr Beresford y del teniente coronel Dennis Pack.

Todo esto es por sí solo demasiado ilustrativo. Si mediante alguno de los fantasiosos juegos de la imaginación o una suerte de "túnel del tiempo" pudiéramos traer aquellos acontecimientos a nuestra realidad actual, las coincidencias resultarían asombrosas. Salvo, claro está, la diferencia entre el triunfo de 1806/1807 y la derrota de 1982; y que en aquella ocasión, de pura rabia nomás, nos introdujeron la hidrofobia (2), y en ésta, la "alfonsín-filia". Y aquí es necesario detenernos, recapitular la cosa y extraer la moraleja: para repetir la hazaña de nuestros mayores debemos contar con una cantidad de patriotas determinante, que torne inofensivos a estos enanos con alma de lacayos y bolsillo de piratas. Así podremos intentar la Reconquista final, total y definitiva de la Patria, no en una alocada aventura de anarquistas, sino conscientes de la dimensión trascendente de su destino.

Como lo quería el iniciador de aquella primera Reconquista, el Cid Campeador, cuando buscaba con afán "Dios qué buen vasallo / si hubiese buen Señor" Y su heredero, Martín Fierro, cuando clamaba por... "un criollo / que venga en esta tierra a mandar". •

Ricardo Bernotas.

Notas:

- (1) Alejandro Gillespie, "Buenos Aires y el interior. Observaciones reunidas durante una larga residencia, 1806 y 1807". Bs.As. 1921.
- (2) Según una referencia del diario La Nación, la hidrofobia fue introducida en nuestro país por los perros que acompañaron a los ingleses durante las invasiones.





## El Padre Julio Meinvielle: Sacerdote para Siempre

por ANTONIO CAPONNETTO

*"La Iglesia fue su vida,  
la Patria su herida...  
Combatió por Amor.  
No faltó a ningún combate,  
fue jefe en las gestas de Dios"*

Padre N. Sato



**S**i algo marca dolorosamente la desacralización del mundo moderno es la pérdida de la identidad sacerdotal. Del pastor, cenobita, sabio o padre protector, se ha pasado al funcionario de carrera u obrero manual, al agitador social, partisano o ideólogo, al activista o componedor de vacuas temporalidades, por mencionar las formas más frecuentes —aunque no las únicas— que toma este dramático desdibujamiento.

El olvido de la majestad y de la misión del Orden Sagrado y el descuido o postergación de lo esencial del ministerio, han suscitado —sobre todo en los últimos tiempos— esa imagen contrahecha y confusa del presbítero, cuya expresión y consecuencia más patética es el "cura guerrillero"; lejos, terriblemente lejos de la vida cultural y contemplativa, del rito y del misterio y quizás, de la misma Fe.

Ya el **Concilio** en su **Decreto Presbyterorum Ordinis**, reiteraba claramente el verdadero sentido de la vocación y de la entrega sacerdotal. Fue **Paulo VI** —a quien se debe la **Sacerdotalis Caelibatus**— el que aludió gravemente a "la traición del clero" (Al. 28-1-76); y su sucesor, **Juan Pablo II**, no ha dejado de reprobear las distintas infidelidades y distorsiones de la tarea apostólica. Bastaría recordar, su **discurso inaugural de Puebla** y la olvidada **Carta a todos los sacerdotes de la Iglesia con ocasión del Jueves Santo 1979**, en la que se les imparte esta regla de oro: "la única manera de estar al día, es siendo santos" (p. 6).

El sacerdote entonces, ha de ser un alma de oración y de vigilia; de desafío y combate frente al mal, de fidelidad renovada y firme a la Iglesia, a

su Tradición y su Cátedra de la Unidad. Estará solicitado principalmente por las cosas de Dios y por el modo de conducir hacia El, al prójimo y a la propia Patria. La salvación será su urgencia y su cuidado. Por eso, se convertirá en testigo de la Verdad y la Grandeza, y en pregonero —oportuna e inoportunamente de la Realeza de Cristo y de María.

Jerárquico y servicial, con amor de Caridad y la extrema caridad de la Justicia, su personalidad se hará nítida y distintiva en el ejercicio de la vida sacramental y en la capacidad de librar el Buen Combate. **Pieper**, sintetizando el tema con su habitual maestría, dice que tres son las esferas en que se desenvuelve la actividad sacerdotal. La primera y primordial es la celebración de la Eucaristía "**in persona Christi**". La segunda, la guía y cura de almas; y la tercera, la reflexión y el estudio, la investigación serena. (Cfr. Pieper, J.: "**La Fe ante el reto de la cultura contemporánea**". Ed. Rialp. Madrid, 1980. pp. 86.

Por ello, recordar al Padre Meinvielle como **sacerdote** a diez años de su muerte, no es evocarlo parcialmente, destacando un aspecto de su obrar. Es definirlo; y reivindicar a la vez la clerecía, mostrándola en quien fuera un apóstol ejemplar. Es calificarlo íntegramente con la denominación que más lo enaltece y mejor lo explica, pues por ser cabal e inequívocamente sacerdote, consagró su vida y entregó su muerte para que todo llevase el signo de la Cruz.

"Fue por sobre todo y ante todo, **sacerdote**. Incluso, su importante obra escrita, que para muchos, es la dimensión central de su vida, debe verse tan sólo, como un capítulo de

su alma sacerdotal, centrado absolutamente en las cosas del Orden Sobrenatural y Divino" (**Mikael**: "In Memoriam", N° 3, 1973. p. 116).

Con razón, el **Padre Carlos Buela** habló "de su admirable fidelidad a la gracia del Orden Sagrado... Meinvielle era un hombre vertical, un hombre de Dios, un hombre movido por Dios y por sus dones... No iba a lo político por lo político mismo, ni a lo económico o a lo social por lo económico o lo social... Iba allí para llevar a Cristo, para llevar la Verdad de Cristo y la Santidad de Cristo también a lo temporal, porque sabía que 'no hay otro nombre dado a los hombres por el que seamos salvos' (Act. 4, 12)" (C. A. Buela: "**Perfiles sacerdotales, Julio Meinvielle**". En **Mikael**. N° 9, 1975, pp. 86-87).

Sacerdote virtuoso, eucarístico y mariano, hizo del Sacrificio de la Misa el centro de sus afanes y de sus días, y porque entendió con **León XIII** que el destino del Estado guarda una estrecha vinculación con el culto que se le da a Dios, no pospuso nunca la celebración eucarística —su preeminencia, dignidad y unción— a las tortuosas y a veces discutibles circunstancias cívicas que le tocó vivir. Su amor de Patria y de Dios, fueron —como quería Castellani— un solo, verdadero y crucificado amor.

Pero cumplió también con su deber de conductor y médico de almas. La tarea pastoral que realizó como párroco, las iniciativas y los proyectos que emprendió y ejecutó, la protección moral y física dispensada a los feligreses y a los más necesitados, el apoyo a los jóvenes y a los grupos familiares no son solamente la prueba de su fecundidad y magnanimidad, sino un rotundo mentís a tanto activis-



mo estéril, a tanta demagogia populista. Fue capaz de **hacer** porque amaba el **Ser**, y pudo **obrar** con eficiencia porque cultivaba la **contemplación** como un hábito señorial. Con Meinvielle quedó demostrado una vez más aquello de **San Pío X** de que los mejores amigos del pueblo no son los novadores o revolucionarios, sino los tradicionalistas.

Dentro de este ámbito debe ubicarse igualmente su dedicación a la enseñanza y a la formación de discípulos. "Entre sus obras de caridad, la principal fue la formación de la juventud, el tiempo dedicado a quienes venían a preguntarle todo y de todo, a querer saber la verdad que libera y unifica... Fue tan maestro como amigo y con su realismo que abarcaba tanto lo filosófico como lo político y lo cotidiano, enseñaba que la inteligencia está para servir a la Verdad" (Corbi, G.D.: "Tres maestros: Billot, Jugnet, Meinvielle". Ed. Icton. Bs. As. 1980, p. 222). Eso sí, "él nunca quiso ni tuvo —escribió Sacheri— discípulos meinviellianos, de espíritu sectario y puramente imitativo. Solo quiso discípulos de la Iglesia y de Santo Tomás, signo éste del auténtico maestro" (Cfr. **Verbo**, agosto de 1973, p. 17).

El magisterio del Padre Julio, ofrecido como una auténtica obra de misericordia, no se agota pues en quienes estuvieron próximos a él. Perteneció a la Cristiandad, y por ello, es un patrimonio universal —católico, "**stricto sensu**"— aunque haya estado motivado muchas veces por acuciantes problemas nacionales.

Y por último, hay que hacer notar su desempeño en la esfera del estudio y de la investigación. Si por los frutos los conoceréis, no hay aquí mejor conocimiento de su valía que adentrarse en las páginas de sus libros, en los textos de sus conferencias, en los editoriales de sus publicaciones, en sus innumerables colaboraciones escritas. Su apostolado intelectual no dio ni pidió tregua. Apologista eximio, teólogo y filósofo, historiador, pensador social e investigador sistemático, fue un pertinaz "martillo de herejes" y un defensor ineludible de la Civilización Cristiana.

Hace poco, en ocasión de reseñar o de introducir a alguna de sus obras, hemos repasado sus escritos capitales quedando nuevamente sorprendidos por la precisión, la hondura y sobre todo, por la penetrante visión que tenía del transcurrir de los tiempos. "**Concepción católica de la Política**", "**de la Economía**", "**De Lamennais a Maritain**", "**Crítica de**

**la concepción de Maritain sobre la persona humana**", "**El Comunismo en la Revolución Anticristiana**", "**El Poder destructivo de la dialéctica Comunista**"... son trabajos para frecuentar y rumiar. Asimismo, vemos en "**De la Cábalá al Progresismo**", en "**El Judío en el misterio de la historia**" y en sus ensayos metahistóricos como "**Hacia la Cristiandad**" o "**Los tres pueblos bíblicos**", una guía perenne y segura para todo pensar cristiano.

Pero el autor académico y erudito, el intelectual destacado y brillante, era el mismo que organizaba y disfrutaba un campamento, que no temía en echar del templo a los protestantes comedidos e insolentes, que rezaba completo su rosario y compartía —literalmente— su pan y su bocado con los más indigentes. El mismo que fun-

dó revistas como **Diálogo**, **Balcón**, **Presencia** y **Nuestro Tiempo**, que levantó un templo como el de **Nuestra Señora de la Salud**, y un **Ateneo** como el de **Versailles**. Y lo hizo todo, como dice el Padre Buela, sin confundir los campos, porque respetaba las esencias y las jerarquías naturales. "Sabio es aquél —predicaba Bernard de Claraval— a quien todas las cosas saben como realmente son".

Por lo dicho incompleta e imperfectamente, por lo que deberíamos decir con más espacio y tiempo, por lo que ya han afirmado quienes mejor lo conocieron, hoy, a una década de su muerte, cuando la Iglesia en la Argentina, la Argentina y la Iglesia, viven momentos de apenante crisis, no podemos sino evocarlos con admiración y gratitud. •



## POLITICA NUCLEAR

# La Argentina, Potencia Nuclear

**P**OR varias razones, el desarrollo nuclear argentino es celosamente vigilado desde los centros de poder mundial. En primer lugar, porque constituye un peligroso ejemplo de la viabilidad de un crecimiento autónomo en un sector de insospechado impacto multiplicador en el conjunto de la economía y en el avance científico. Luego pero no en importancia, porque tal desarrollo, de hecho, pone a nuestro país en el umbral de la posesión de armas nucleares (decisión política de por medio), un factor con capacidad para redefinir radicalmente la ubicación argentina en el sistema internacional. Así, el S.I.P.R.I. (**Stockholm International Peace Research Institute**) ubica a la República Argentina en el lote de vanguardia entre los países que, eventualmente, tendrían armas nucleares en el curso de la próxima década. (1)

La decisión de arribar a la autosuficiencia en una materia estratégica como la nuclear data de la década del cuarenta. En rigor de verdad, el gobierno argentino reaccionó con encomiable celeridad ante las explosiones de Hiroshima y Nagasaki, en la comprensión de que se inauguraba

una nueva era histórica en la cual el desarrollo científico pasaba a ser un instrumento decisivo del poder. Rápidamente se declararon de interés nacional los yacimientos de uranio y se reguló su explotación "por estimarse previsible en un plazo relativamente breve el empleo de dichos minerales en la obtención de energía industrialmente aplicable", según rezaba el decreto que reservaba al gobierno nacional la exclusividad en el área.

La Argentina fue por entonces uno de los primeros países en darse una estructura administrativa "**ad hoc**" para el desarrollo nuclear, directamente dependiente del Poder Ejecutivo Nacional. Por el decreto 10.936 de 1950 se creaba la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), siguiendo el ejemplo de otros países más avanzados en la posesión de esta tecnología, en vista de la significativa importancia político-estratégica de la energía nuclear en la preservación de la soberanía nacional.

El notable esfuerzo de formación de recursos humanos que se emprendió en aquel momento en disciplinas de punta, que se enseñaban en las universidades pero sin proyección al área nuclear, cristalizó años más tar-



## LIBRERÍA HUEMUL

Textos primarios,  
secundarios y  
universitarios

Avda. Santa Fe  
2237 - 825.2290

1123 BUENOS AIRES

Envíos al interior  
y al exterior  
Solicite sin cargo  
nuestros catálogos

de en la construcción del primer reactor experimental de 100 Kw, el RA-1, que acaba de cumplir 25 años de funcionamiento.

La reducción del marco presupuestario a comienzos de la década del sesenta hizo que se abriera un paréntesis en el desarrollo nuclear, hasta que en 1965 se tomó la decisión de iniciar las actividades en el campo nucleoelectrico. Ante la posibilidad cierta de construir una central de potencia, se planteó un debate crucial en torno a la elección del tipo de reactor. Por un lado, se esgrimía un criterio técnico: la Secretaría de Energía insistía en la línea de uranio enriquecido, que nos arrojaría en brazos de un único proveedor — los Estados Unidos —, cuyas empresas dominaban el mercado internacional. Por otro, la CNEA y el CONASE hicieron pesar razones políticas y estratégicas: la elección de un reactor a base de uranio natural y agua pesada apuntaba al logro de la autosuficiencia nuclear porque permitía el dominio total del ciclo del combustible y, teóricamente, posibilitaba una mayor participación de la industria nacional.

Como se sabe, la adjudicación de la obra recayó finalmente en la empresa Siemens de Alemania, y la

primer central nucleoelectrica del país y de América Latina, Atucha I, entró en servicio en el año 1974.

En ese año, precisamente, se iniciaba la construcción de la segunda central en Embalse, provincia de Córdoba. En este caso, resultó favorecido un consorcio canadiense-italiano, integrado por las firmas Atomic Energy of Canada Limited e Italmimpianti. Al decidirse la adjudicación se reiteró la polémica sobre el tipo de reactor, volviendo a privar — afortunadamente — el criterio de la CNEA (expuesto oficialmente por el organismo y también por una Asociación que nucleaba a sus profesionales, la APCNEA, que presionó intensamente para enfrentar la opción antinacional del uranio enriquecido): nuevamente se optó por un reactor a base de uranio natural y agua pesada, pero esta vez del tipo de tubos de presión, conocido como CANDU, que evidentemente era la tecnología que más convenía al país pues permitía su absorción paulatina y el fortalecimiento de la ingeniería y la infraestructura industrial locales.

Tras numerosos tropiezos, debidos en parte a nuestra inestabilidad económica que modificó las condiciones establecidas en el contrato, y en parte a la pretensión del gobierno canadiense de exigir condiciones adicionales para concretar la transferencia de tecnología acordada en un convenio que se firmó simultáneamente con el contrato. Superados los inconvenientes, y con casi tres años de atraso, la Central Nuclear Embalse entró en operación comercial el pasado 3 de mayo.

Sin embargo, pese a ser las centrales de potencia el elemento más notable del Plan Nuclear (que prevé la construcción de cuatro más hasta 1997, siendo la primera de ellas Atucha II, ya iniciada y con casi dos años de atraso sobre el cronograma original), quienes detentan la hegemonía del sistema nuclear internacional concentran su atención sobre otros proyectos del programa argentino que aseguran una auténtica independencia en el sector.

### EL CIERRE DEL CICLO

Como observamos antes, la elección de la línea de uranio natural y agua pesada habilita a nuestro país para el cierre del ciclo de combustible nuclear, circunstancia que inquieta a las potencias porque el avance argentino sobre las etapas "sensitivas" de ese ciclo supone la posesión de la materia prima necesaria

para la fabricación de un explosivo apto para su uso militar.

En efecto, los elementos combustibles quemados en el reactor pueden reprocesarse, ya que contienen, además de desperdicios, uranio y plutonio sin quemar. La operación de reciclado permite separar el uranio y el plutonio de los desechos y volver a utilizar el primero para fabricar nuevos elementos combustibles. El plutonio, susceptible de ser empleado para producir armas atómicas, es precisamente lo que inquieta a los cancerberos de nuestro desarrollo nuclear.

La CNEA tiene en construcción (podría ser terminada el año próximo) una planta piloto de reprocesamiento, que es la causa principal de las presiones que sufre nuestro país desde el exterior por considerarse esta etapa del ciclo como potencialmente proliferante. Además, y en razón de haberse utilizado para su construcción tecnología exclusivamente local, la Argentina se niega a poner el Laboratorio de Procesos Radioquímicos — así se denomina la planta piloto — bajo salvaguardias internacionales, acentuando el nerviosismo reinante. Lo cierto es que sin esta etapa del ciclo, nuestro desarrollo nuclear se vería seriamente mutilado ante la imposibilidad de reciclar el plutonio o emplearlo en eventuales reactores reproductores. (2)

### LA BOMBA Y EL ENANO

Teóricamente, la Argentina debería disponer hoy de 456 kilogramos de plutonio (PU 239), mezclado con otros desechos radioactivos acumulados a razón de aproximadamente 57 kilogramos anuales desde la entrada en operación de Atucha I en 1974. Apenas 8 kilogramos de PU 239 puro en un 90 o 95 por ciento bastan para obtener una bomba de 20 kilotones, pero debe consignarse que el PU 239 que produce el funcionamiento normal de una planta nuclear de potencia como Atucha o Embalse está "envenenado" por el isótopo 240, lo cual resta calidad al plutonio y lo torna poco apto para la fabricación de artefactos explosivos militares.

Es decir que, para obtener plutonio de calidad militar, debería alterarse notablemente la operación de los reactores, un paso que no quedaría oculto a las inspecciones habituales del OIEA (Organización Internacional de Energía Atómica). Sólo resta, para llegar a aquel fin, instalar reactores especialmente diseñados para la producción de plutonio de óptimo apro-



vechamiento, antes que elaborarlo a partir del funcionamiento de centrales nucleoelectricas. Como se comprende, no es sencillo avanzar en el desarrollo de una instalación clandestina semejante sin despertar el alerta de las actividades de inteligencia que se llevan a cabo en nuestro país.

En síntesis, la Argentina cuenta con reservas uraníferas certificadas suficientes para diez reactores durante treinta años de operación, tiene dos centrales de potencia en funcionamiento y otra en construcción, fabrica sus propios elementos combustibles, a corto plazo (ojalá) podrá poner en marcha la planta industrial de agua pesada, desarrolla importantes proyectos en el campo de la investigación básica y podrá (cruce los dedos) probar su planta de reprocesamiento con combustibles irradiados en 1986. Además, sostiene una conducta original en el ámbito internacional, negándose a suscribir el Tratado de No Proliferación por considerarlo discriminatorio. A los ojos de las potencias nucleares, no se trata de un ejemplo edificante.

Por ello es que se han desatado presiones de todo tipo sobre nuestro país —presiones que se redoblarán operado el relevo gubernamental— para que hagamos "buena letra" en materia nuclear. Hasta ahora, y casi sin interrupciones a lo largo de más de tres décadas, la Argentina ha demostrado la plena factibilidad de un desarrollo nuclear autónomo con fines pacíficos. En cuanto a la adopción de una estrategia militar basada en el empleo de armas nucleares —para la cual, en principio, aquel desarrollo ofrece los medios— se trata de una decisión de alta política, y no del último recurso de un gobierno "loco" regido por los enanos fascistas del circo de Neustadt, como se insiste en presentar a la cuestión. •

Luis de Molina

#### Notas:

- 1) World Armaments and Disarmament, SIPRI Yearbook 1983 (Taylor Francis Ltd., Londres y Nueva York 1983).
- 2) Los reactores reproductores, llamados rápidos o **fast breeders**, tienen la virtud de regenerar o reproducir el plutonio con que son alimentados, ampliando decisivamente el horizonte de los recursos energéticos. Esta segunda generación de reactores es especialmente atacada por los no proliferantes, que los vinculan inextricablemente a la posesión de armas nucleares.



## POLITICAS

# La Soberanía

## (¿Del Estado, del Individuo, de los Partidos o de la Nación?)

por FEDERICO IBARGUREN

**S**I no se recomponen urgentemente nuestras sociedades decadentes y seudocrístianas, azotadas como lo están hoy por las plagas del descreimiento precoz y la dispersión final; si no se recomponen pronto como Dios manda —por las buenas o por las malas—, estaremos todos perdidos y castigados con justicia por la Providencia Divina, sin lugar a dudas. Y muy pronto: mucho antes de lo que la mayor parte de la gente piensa.

### -LOS ORIGENES HISTORICOS-

Tras el Renacimiento y la Reforma (siglos XV y XVI), la imperial cristianidad europea comienza a resquebrajarse, dando poco a poco nacimiento histórico a las monarquías nacionales. Y con ellas, la SOBERANÍA que los Papas de antaño (en nombre de la Iglesia de Cristo) consagraban, coronando públicamente al Emperador del mundo occidental: desde el gran Carlomagno hasta Carlos V —continuidad de los césares romanos "por la gracia de Dios" y a la vez, rey hereditario de las Españas en ambos continentes "donde no se ponía el sol"—, pasa a transformarse a través de continuos conflictos dinásticos, en algo profano: **no religioso** y meramente político. La arbitrariedad proclamada como forma lícita de gobierno, implicaba de suyo un grave desacato al único SOBERANO por excelencia (Rey de los reyes), que es Dios.

Al promediar el siglo XVII —como bien se sabe— la secular estrategia pragmática de Maquiavelo en favor del poder exclusivo de los príncipes, todavía cristianos, produce como reacción un nuevo enfoque **anti-individualista** y **teocrático** de la SOBERANÍA: en defensa del BIEN COMUN y de las creencias católicas comunitarias contra la tiranía de sus gobernantes, ya alejados de las tradi-

ciones religiosas medievales a partir de la apostasía de Enrique VIII de Inglaterra, en 1533. Y es el jesuita granadino Francisco Suárez precisamente —en plena "Contrarreforma" antiprotestante—, quien estructura su doctrina político-filosófica denominada PACTO SOCIAL (año 1612), volviendo a retomar en cierto modo los principios cardinales (y además teológicos) sobre la conducta de los jefes elegidos para gobernar las naciones de la vieja cristiandad en conflictiva agonía. Principios éstos que, el genial dominicano Santo Tomás de Aquino había ya enseñado en sus "**Comentarios**" y "**Summas**" cuatrocientos años atrás.

### -TOTALITARISMO A ULTRANZA O INDIVIDUALISMO PURO-

Pero casi a fines del 1600, la implacable **estatolatría inhumana** de un Thomas Hobbes (1588-1679) y el no menos revolucionario **individualismo subjetivista** —químicamente puro— de John Locke (heredero del descarnado racionalismo egolátrico de Descartes), cambiaron de raíz la concepción histórica y doctrinaria de la SOBERANÍA ortodoxa, entendida por la filosofía católica: desde Tomás de Aquino a Francisco Suárez S.J.; inclusive. Se dieron así, en los siglos XVII y XVIII, las dos vertientes heréticas protestantes referidas a la SOBERANÍA POLÍTICA de las naciones descristianizadas y císmáticas de Occidente; o sea: **pesimismo** calvinista fundamental en Hobbes; **relativismo** luterano liberal en Locke.

Locke, por ejemplo, es el padre de la república norteamericana; así como a Hobbes podemos considerarlo el precursor de los Estados centralistas y totalitarios modernos de izquierda o de derecha.

La **panacea electoralista** —indiferente al BIEN COMUN de los



pueblos— de que está imbuida nuestra agnóstica DEMOCRACIA LIBERAL (la mitad más uno, el cincuenta y uno por ciento de los votantes: matemática sagrada de los números), viene directamente, tiene una raíz en aquella filosofía antisocial de Locke —perfeccionada más tarde por Rousseau en Francia— que adoptaron con verdadera fe laica los tratadistas constitucionales norteamericanos en oposición al monarquismo hereditario, vigente a la sazón en el Viejo Mundo —todavía religioso— de la Cristiandad europea.

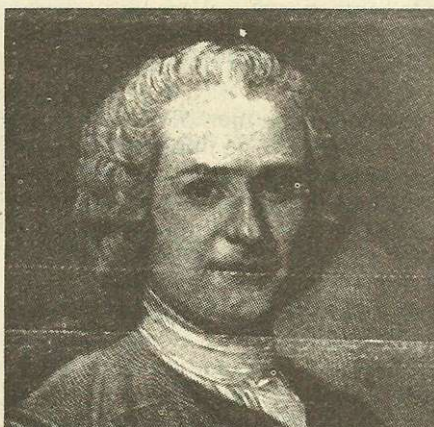
#### -EL LIBERALISMO POPULISTA-

El eminente pensador suizo Gonzague de Reynold comenta, en su libro "La Europa Trágica", analizando pormenorizadamente la filosofía política del ginebrino contenida en su celeberrimo "Contrato Social": "...El sistema político de Rousseau es, pues, MAYORITARIO. Su conclusión se traduce en la ley del número que es la más opresora... 'la voluntad constante de todos es la Voluntad General' —escribe—. Cuando una ley es propuesta a los ciudadanos, a los electores, lo que se desea saber no es precisamente si aprueban o rechazan la proposición, sino si está de acuerdo con la Voluntad General. Cuando la opinión opuesta a la mía prevalece, ello significa tan solo que yo estaba equivocado y que lo que yo supuse, la Voluntad General, no existía. Si mi opinión particular hubiese, en cambio, prevalecido (contra la MAYORIA), yo hubiera hecho otra cosa de lo que hubiese querido hacer' (sic.)... Rousseau liga la suerte de la DEMOCRACIA MODERNA a la del anticlericalismo y a la del laicismo; esto es lo que el catolicismo ha olvidado pronto. Protestante, liberal y subjetivista, se digna admitir tan sólo un cristianismo puramente INDIVIDUAL, puramente interior, pero sin iglesia ni clero, sin ninguna relación con el cuerpo político.... Y afirma para el Estado el deber de ser intolerante. El Estado DESTERRARA, pues, a todo el que se rehuse a esta profesión de fe. Le DESTERRARA, no como impío sino como incapaz de amar sinceramente las leyes, la justicia y de inmolarse, si el caso lo exigiere, a su deber. 'Si alguien, después de haber reconocido públicamente el DOGMA DE LA RELIGION CIVIL, se condujese como contrario al mismo: sea CASTIGADO DE MUERTE

—sentencia Rousseau—, pues ha cometido el mayor de los crímenes; ha mentido ante las leyes'..."

#### -LA SOBERANIA PARTIDOCRATICA-

La PARTIDOCRACIA propiamente dicha, como sistema legal en los llamados regímenes de tipo parlamentario, arranca de la tradición inglesa ("Whigs" y "Tories"): los partidos sólo gobiernan, mientras la SOBERANIA queda en cabeza del monarca. Pero aquel régimen plural recién toma cuerpo en las naciones latinas a partir de la Revolución Francesa de 1789 (invocando los principios dogmáticos e individualistas del "Contrato Social" de Rousseau). Las distintas facciones en lucha que se disputaban el poder luego de la prisión y muerte de Luis XVI, se dividieron en dos principales grupos que integraban los cuerpos colegiados revolucionarios anteriores al terrorismo de Robespierre; o sea: la EXTREMA IZQUIERDA LIBERAL (los jacobinos)



Rousseau: El padre del demoliberalismo.

y la DERECHA LIBERAL MODERADA (los girondinos). Napoleón Bonaparte terminó (después del 18 Brumario) con la DEMOCRACIA PARTIDOCRATICA en casi toda Europa bajo la férrea y nepotista dominación imperial de la bandera tricolor francesa.... hasta el descalabro definitivo en Waterloo, triunfando Inglaterra y sus aliados que enseguida organizaron la coalición monárquico-revanchista (con Rusia a la cabeza) denominada "La Santa Alianza".

Sin embargo, los avances de las ideas liberales sembradas por Francia e institucionalizadas jurídicamente en diversas constituciones y leyes civiles reunidas en el llamado Código Napoleón, encarnaron —dogmas intocables— en las repúblicas hispanoamericanas ya independientes; las que (MASONERIA mediante) hi-

cieron suyo, presionadas por Inglaterra —luego de dramáticas luchas con el tradicionalismo católico de sus pueblos—, el sistema de gobierno centralista PARTIDOCRATICO que divide las sociedades; quedando consolidado en la República Argentina —hasta hoy— al sancionarse, por el Congreso Nacional, la conocida ley Sáenz Peña en 1912. ¡Mayorías al gobierno; minorías a la oposición!

Ahora bien: ¿en qué consiste la SOBERANIA PARTIDOCRATICA tal como la conocemos políticamente nosotros, "hic et nunc"? Veamos:

Las comunidades históricas, atomizadas por el LIBERALISMO IDEOLOGICO de tipo "roussonian", se pluralizan y dividen mediante el voto individualista que sabemos (entre nosotros: universal, secreto y obligatorio). De tal manera, el desprotegido elector argentino, sin ideas claras por impotencia ciudadana total, se ve obligado a resignar el poder en los PARTIDOS que, por mayoría en el "cuarto oscuro" (la mitad más uno de los sufragios) conquistan el mando, apoderándose irresponsablemente del destino de la República mediante ese juego falluto de ruleta: suerte de "prode" institucionalizado que los políticos "democráticos" llaman la SOBERANIA DEL PUEBLO. ¡Y san-se-acabó!

En último término, la carísima propaganda partidaria a la moderna es la que, al final, decidirá la victoria —de unos o de otros candidatos fungibles— en las votaciones republicanas periódicas. Visto lo cual se concluye que, la tan mentada SOBERANIA POPULAR...no existe. Porque depende y dependerá cada vez más del dinero invertido (hoy en dólares) que gastan los presuntos "salvadores de la patria" para engañar o comprar conciencias a su favor —dinero no precisamente salido de sus bolsillos— en las jornadas pre-electorales de marras. La corrupción hoy todo lo puede: es el "destape" que nos muestra hasta dónde ha llegado nuestra decadencia nacional (materialismo y sensualidades exacerbadas con sus efectos más visibles).

Y bien, acerca de los vicios e inoperancias que siempre demostró la PARTIDOCRACIA CRIOLLA, esto opinaba Leopoldo Lugones en 1931: "...Ninguno formula programa ni aspiraciones concretas, porque el objeto de todos (los PARTIDOS) es la reconquista de las posiciones que perdieron (en 1930) o que esperan lograr, sin comprometer nada, como de costumbre. La única excepción, que es la socialista,



ofrece sin alterarlos, siquiera sea para salvar las apariencias circunstanciales, sus viejos programas sancionados en Amsterdam o en Moscú... Esto es el IZQUIERDISMO, que los otros adoptan por incapacidad y concupiscencia demagógica, incurriendo todos, así, en el propósito de hacerse pagar los electores por el Estado, por los 'burgueses'... hasta engendrar tres calamidades negativas de la República que constituimos en realidad: el URBANISMO que llega ya a lo monstruoso, la BUROCRACIA más cara del mundo, y el EXCESO DE DOCTORES MAL PREPARADOS, que no pudiendo vivir de su profesión tienen que ejercer la INDUSTRIA POLITICA para vivir del presupuesto... De aquí que si volvemos a formar Congreso del mismo modo, habrá de ser ese EL CONGRESO DE LA ANARQUIA..."

#### -UNA SOBERANIA NACIONAL JERARQUIZADA-

##### Concluyente Doctrina Pontificia:

Desde mediados del siglo XVIII, los Santos Padres han condenado sistemáticamente en sus "Encíclicas", con lapidaria y enfática energía, tanto a las organizaciones sectarias anticristianas (empezando por la MASONERIA) cuanto al LIBERALISMO ATEO emergente de la Revolución Francesa cuyo profeta laico fue Rousseau. Dicha revolución sangrienta propagó en todo el Occidente la semilla del POPULISMO y la PARTIDOCRACIA como sistemas "progresistas" del mundo "democrático": con su dogma denunciado por los Pontífices, que es la engañosa SOBERANIA DEL PUEBLO. Ahora bien, en la Unión Soviética la PARTIDOCRACIA también funciona. **Autócratas** los rusos por esencia (Marx y Lenin median-tes), SOBERANIA DEL PARTIDO UNICO equivale a TIRANIA burocrática comunista y TOTALITARISMO inexorable del Estado monopolítico. En Hegel —**antimetafísico** precursor de Marx— DIOS ES EL ESTADO; o sea: la síntesis dialéctica de su sistema filosófico que lo abarca todo.

Los sucesores de San Pedro han anatematizado siempre, desde sus cátedras evangélicas, semejantes errores heréticos de doctrina, considerados como desviaciones de la sana ortodoxia político-social enseñada por la Iglesia Romana. En efecto: a partir del reinado de León XIII (1878-1903), nuestros Papas tradicionalistas vienen sosteniendo insistentemente que:

I) "Nos hemos exhortado a los fieles católicos de todos los países a resucitar las sabias instituciones o CORPORACIONES OBRERAS que en tiempos mejores nacieron y florecieron bajo la inspiración de la Iglesia, con gran provecho, tanto espiritual como temporal de las clases pobres y trabajadoras... estas instituciones aseguraron al obrero la educación, y una instrucción conveniente para sus hijos; la asistencia y socorros caritativos en caso de enfermedad o de infortunio y un sostén para su vejez. Ponen en el corazón de todos el amor en lugar del odio, que demasiado frecuentemente aísla a los obreros de sus patrones..." (León XIII).

II) "...Nadie dejará de comprender que es de la mayor urgencia poner remedio a un mal que está llevando a la ruina a toda la sociedad humana. La curación total no llegará, sin embargo, sino cuando, eliminada esa lucha, los miembros del cuerpo social reci-



S. S. Pio XII: La defensa de las Corporaciones.

ban la ADECUADA ORGANIZACION, es decir, cuando se constituyan unos 'órdenes' en que los hombres se encuadren no conforme a la categoría que se les asigna en el mercado de trabajo sino en conformidad con la FUNCION SOCIAL que cada uno desempeña...cuantos se ocupan en un mismo oficio o profesión —sea ésta económica o de otra índole— constituyeran ciertos colegios o CORPORACIONES, hasta el punto que tales agrupaciones, regidas por un derecho propio llegaran a ser consideradas por muchos si no como esenciales sí, al menos, como connaturales a la sociedad civil..... los medios para salvar al Estado actual de la triste decadencia en que lo ha hundido el LIBERALISMO AMORAL no consisten en la

lucha de clases y en el terrorismo ni en el abuso autocrático del poder del Estado, sino en la configuración y penetración del orden económico y social por los principios de la JUSTICIA SOCIAL y de la CARIDAD CRISTIANA. Hemos advertido también que hay que lograr la verdadera prosperidad de los pueblos por medio de un SANO CORPORATIVISMO... La misión genuina y peculiar del poder político consiste en promover eficazmente esta armoniosa coordinación de TODAS LAS FUERZAS SOCIALES... por medio de un cuerpo de INSTITUCIONES PROFESIONALES E INTERPROFESIONALES basadas sobre el sólido fundamento de la doctrina cristiana, unidas entre sí y que constituyan, bajo formas diversas, adaptadas a las condiciones de tiempo y lugar, lo que antiguamente recibía el nombre de CORPORACIONES". (Pío XI).

III) "...para vencer al LIBERALISMO ECONOMICO...(es necesario) ponerse de buena fe y con buena voluntad a la realización...que contiene, en realidad, aquél programa (de la Encíclica "Quadragesimo Anno"); es decir, la idea del ORDEN CORPORATIVO PROFESIONAL de toda la economía". (Pío XII).

##### La Propuesta Argentina:

La NACION ARGENTINA de 1983, en este orden reseñado de ideas que venimos exponiendo, necesita con urgencia (**líderes o caudillos prestigiosos mediante...** ¿dónde hallarlos hoy?) la restructuración de sus vetustas y obsoletas instituciones liberales para sobrevivir en este mundo anarquizado, dividido, sin reglas de juego a la vista. Hemos sido derrotados y acobardados; y ahora el país en quiebra es acosado por sus acreedores "trilateralistas" quedando empobrecido al máximo. Lo que entonces nos espera en adelante —sin abrigar frívolas ilusiones— es una larga lucha defensiva contra el caos vigente, al que obligatoriamente debemos superar a cualquier precio de aquí en más, en el inmediato futuro. Y el ciudadano argentino no contaminado, vacilante, se pregunta: ¿qué hacer desde ya en previsión del porvenir político de la Patria, para lograr su necesario "despegue" en esta coyuntura histórica en que vive, irremediablemente condenado en apariencia a desaparecer? Pues bien, propongámonos una factible solución te-



rapéutica como mera hipótesis de trabajo.

La PATRIA REAL (se entiende) está formada por diversos **estamentos naturales** (de tipo corporativo) no jerarquizados pero con cierta autonomía frente a los gobiernos **partidocráticos** de turno. Instrumentar su genuina representatividad parlamentaria es obligatorio para independizarnos de viejas tutelas monopolísticas de "comité", a través de alquilonos nombrados "a dedo" que impiden —de grado o por la fuerza a veces— el ejercicio irrestricto de la SOBERANÍA NACIONAL en base —como debiera ser— al BIEN COMUN de la República. Por lo tanto, como recurso idóneo para evitar la trampa LIBERAL-POPULISTA-PARTIDOCRÁTICA que tiene sumido al país en la **dependencia**, sectorizado por ideologías no siempre claras desde hace más de un siglo (y siguiendo los lineamientos de las "Encíclicas" papales arriba enunciadas), creo que ha llegado la hora de organizarnos **por dentro** de una vez por todas. En primer lugar, neutralizando la PARTIDOCRÁTICA ley Sáenz Peña (compulsiva y de voto obligatorio) a través de mandatarios CORPORATIVOS nombrados por sus propios mandantes en cada una de las concretas entidades de INTERÉS PÚBLICO aceptadas por el Estado. Mediante prolijas elecciones internas a manera de ensayo. Por ejemplo: en grupos intermedios comunales y provinciales; en organismos económicos de pequeños empresarios de industria; de productores agrarios; de trabajadores sindicados; de técnicos independientes agremiados; de corporaciones culturales y eclesiásticas; de ligas de familia con personería reconocida; etc., etc. Los cuales representantes CORPORATIVOS así elegidos, podrían integrar el Congreso de la República —**proporcionalmente también**— en alguna de las Cámaras de nuestro parlamento.

Sobre este polémico asunto, mi padre, Carlos Ibarguren, hace ya 35 años explicó (en su trabajo "La Reforma Constitucional" aparecido en 1948) las fallas graves del sistema **ultraliberal** (alberdiano) que los constituyentes de 1853 sancionaron —sin un estudio serio y realista—, al plagiar gran parte de la Constitución protestante (**plutocrática**) de Norteamérica, cuya tradición histórica difiere tanto del SER NACIONAL de los argentinos. ¡Nos separan de los yanquis innumerables incompatibilizaciones de toda índole: religiosas, políticas, económicas y sociales! Son

ellas demasiado grandes para que mentalmente nos podamos entender (aparte del idioma).

He aquí a continuación, el apretado meollo del pensamiento de mi padre acerca de este discutido tema político de actualidad indudable: "....Los políticos demagogos que improvisan su propaganda sin estudiar ni meditar en lo que dicen, podrán tachar de 'fascistas' estas reflexiones y las soluciones que propongo; pero ello sólo demostrará la supina ignorancia de los que eso alegaran. Hace más de treinta años he sostenido públicamente esas mismas ideas, y hace más de medio siglo uno de los maestros y pensadores argentinos más ilustres por su talento, su obra intelectual y su fervor patriótico y republicano, José Manuel Estrada, decía desde la cátedra universitaria, en sus "Leciones de Derecho Constitucional", lo siguiente, que coincide con lo que aquí expreso; a saber: 'Si los cuerpos legislativos en vez de representar el número en la forma en que nuestras leyes lo establecen, en vez de constituirse en representantes de los PARTIDOS o de las facciones reclutadas por intereses bastardos y egoístas, fueran una reducción de la sociedad en todos sus matices, si congregaran a los hombres que representan la industria, las artes, la ciencia, la Iglesia, sin excluir a los intereses puramente políticos, la sociedad tendría una VERDADERA REPRESENTACIÓN. Bajo este sistema no se privaría a la masa de intervenir en los negocios públicos; pero se le arrebataría la preponderancia, porque donde las ENTIDADES SOCIALES son puestas en actividad, los órganos de los intereses bastardos y subalternos no llegarían a vencer, y estorbando que las masas inorgánicas y los PARTIDOS que las expresan absorbieran el ejercicio efectivo de toda autoridad, el sistema republicano podría reivindicar ante los contemporáneos la preeminencia'...."

Ahora bien, el dr. Ibarguren, en el artículo 66 de su interesante proyecto "La Reforma Constitucional", que trata de la composición del Senado de la República, propone concretamente: "El Senado estará compuesto de dos senadores de cada provincia que la representan como entidades políticas de la organización federal de la Nación, elegidos por sus Legislaturas a pluralidad de

sufragios. Además estará integrado por TREINTA MIEMBROS en la proporción siguiente: doce representantes de las fuerzas organizadas del trabajo nacional; doce por las organizaciones agropecuarias, industriales y comerciales y seis por las Academias y Universidades Nacionales. Esta representación de las FUERZAS SOCIALES Y CULTURALES y su forma de elección, será reglamentada por la ley". O sea: la institucionalización de los CUERPOS INTERMEDIOS de nuestra sociedad real, dándoles un **poder efectivo** de decisión política. ¿Interesante antecedente de integración legislativa ANTILIBERAL, no es verdad?

#### -COLOFON NACIONALISTA-

En síntesis, pues: no habrá REACCIÓN DE FONDO ni cambios políticos profundos en orden a la recomposición anímica del país, recurriendo sólo a paliativos jurídicos y/o legales. La Argentina **desunida**, para ser verdaderamente SOBERANA debe antes jerarquizarse —prioridad número uno—, transformando un régimen de gobierno **partidocrático** hasta llegar a ser una auténtica NACIÓN EN SERIO (independiente: con **nuevos liderazgos** políticos, económicos y sociales). Demostrando ante el mundo su mentalidad ganadora y un elevado espíritu de NACIÓN EN SERIO: sin cobardías solapadas ni enfeudamientos inaceptables que empañen el irrenunciable destino de futura potencia católica en Sudamérica que debemos ser. Y despreciando —va de suyo— el mentiroso patriotismo que caracteriza la verba insincera, chabacana, de nuestros mediocres políticos "multipartidarios"; pero también la de los otros igualmente agnóstica. Conociendo demagogos de profesión la mayoría de ellos.

"Si un gran pueblo no cree que es el único que posee la Verdad —escribió en cierta ocasión Fedor Dostoievski— —y no piensa que solamente él está destinado a salvar con esa Verdad al mundo entero, dicho pueblo se convierte en materia etnográfica y pierde su grandeza".

Si acaso hubiera un pecado de **soberbia nacionalista** en la mesiánica cita que antecede, nos lo perdonará Dios: siempre bueno y misericordioso para con los argentinos fieles a él, que todavía CREEN y ESPERAN su tan postergada RESURRECCIÓN NACIONAL ¿Antes del año 2.000?...podría ser factible. •





ROCK Y SUBVERSION

## "Música Antinacional Contemporánea"

por CARLOS A. MANFRONI

**D**ECIR que algo es "nacional" por el solo hecho de haber desparrramado resentimiento a lo largo y ancho de nuestra tierra, es realmente un abuso de "generosidad" que ni al más pródigo de los liberales podría ocurrírsele.

Hoy abundan rockeros — entre intérpretes y seguidores — que, algunos con total descaro y otros engañados, afirman que lo que ha dado en llamarse por ellos mismos "rock" no es, en realidad, sino "música nacional contemporánea", cuyas características serían completamente distintas a las de aquél; música que — siempre según ellos — debería su nacionalidad argentina al hecho de que sus canciones fueron compuestas en nuestra Patria por autores argentinos y abordando problemas propios de la vida del país.

Con la afirmación de que esta música es contemporánea estamos de acuerdo si con ello quiere identificársela con la cultura de masas y la desarraigada sociedad de consumo de nuestros días. Pero para que a una expresión de arte (llamémosle así abusando también nosotros de la generosidad) pueda asignársele carácter "nacional", no es suficiente con que haya sido producida dentro de los límites geográficos de nuestro territorio. También existen en nuestro país hilanderías que producen banderas inglesas, y hasta hay algunos que pretenden que la verborragia de Borges sea nacional, muy a pesar de él.

Para que pueda considerarse "nacional" a una expresión de arte, es necesario que sus características esenciales correspondan a la cultura de la Nación.

Precisamente, en este sentido, la **Cultura** es la proyección de la acción de un pueblo sobre la tierra, sobre las cosas y sobre su propio espíritu en forma ininterrumpida y solidaria con sus orígenes; es decir, conforme a su tradición.

La palabra "tradición" deriva del latín: "tradere", que significa "transmitir". Por eso es que la Nación es superior al pueblo presente y

concreto; porque comprende a éste, a los antepasados y a los que están por venir, unidos todos en la transmisión idéntica y continua de una cultura.

Toda falsedad, toda deformación de la Cultura, es un atentado contra la Nación. Y si la impostura pretende convertirse en ley y modelo para una o más generaciones, entonces debe ser considerada **subversiva** y, como tal, erradicada.

La subversión no es sólo un guerrillero arrojando un explosivo contra un cuartel. Esto es, en tal caso, una consecuencia de un proceso mucho más amplio de descomposición que empezó en el interior del espíritu cuando éste permitió que se sobrepusiera el instinto a la Fe, el resentimiento al Amor, la soberbia a la humildad, el libertinaje a la Verdad, el ruido a la armonía, el activismo a la contemplación y lo extraño a lo propio.

En el orden de la Cultura Nacional, la subversión en la Historia y en la Filosofía consumada por el liberalismo mentiroso y proseguida por la marxistización de los claustros, es completada por la subversión en el arte, uno de cuyos pilares más importantes es la "música rock".

El rock es una expresión antinacional por su forma y por su fondo.

**Por su forma**, en cuanto sus compases responden a cánones extranjeros que ni siquiera son folklore en su país de origen. Se trata de notas desterradas, sin arraigo en la tierra ni en



la escala, sin jerarquía tonal, sin coherencia, sin espíritu.

También el lenguaje es subvertido. Las letras no son escritas en idioma castellano, sino que — en el mejor de los casos — están armadas con palabras castellanas; pero su estructura no responde a la del idioma nacional. La forma de la expresión es extranjera, como si se tratara de una película mal doblada. En muchos casos hablan como yanquis y, en casi todos, se mueven como yanquis; y ni siquiera como los del "lejano Oeste" sino como los de la masa desarraigada de "New York City".

**En cuanto al fondo**, la cuestión es todavía más clara. ¿Qué levanta el rock frente a una tradición católica, noble, leal, patriota, fuerte y valiente como la nuestra?

Levanta la blasfemia y la ingratitud de los que creen que no le deben nada a nadie y, por el contrario, se sienten acreedores hasta de Dios.

Levanta el resentimiento de los que siempre esperan recibir todo y no dar nada.

Levanta el odio de clases antes que el amor a los pobres, mientras los intérpretes se llenan de oro tras cada recital.

Levanta la risotada de los que se burlan del trabajo frente a los que dejan "el resto" para llevar el pan diario a su familia.

Levanta el amariconamiento de los que prefieren la "paz" de los placeres a la guerra por la Patria.

¿Acaso no es suficiente con recor-

### Cuando Empieza la Semana

que se emite por LR 5 Radio Excelsior los lunes de 0 a 2 hs, bajo la conducción de Oscar Castrogé, pone su micrófono al servicio de Dios, la Patria y el Hogar, frente al silencio de la "prensa grande".



dar que mientras estaba aún caliente la sangre de tantos jóvenes argentinos sobre nuestras queridas Islas Malvinas, Charly García organizaba un recital titulado: "NO BOMBARDEEN BUENOS AIRES", título que habla por sí solo de su "valentía", "patriotismo" y "solidaridad" para con sus compatriotas muertos y heridos?

Que el rock crea que obtiene carta de ciudadanía por sólo señalar que algo está sucio en nuestro país es demasiada pretensión y, con respecto a buena parte de esa mugre, honesto sería que se mirara en el espejo. El rock integra, y en buena medida, la sociedad de consumo a la que dice oponerse. Baste con ver cuáles son los capitales que lo patrocinan y los capitales que moviliza. El enfoque de los problemas nacionales (los pocos que quieren advertir) no difiere en su estilo del que les daría el movimiento hippie de la Europa de posguerra, o del, de la aparición de ciertas sectas orientales a las que más de un intérprete estuvo conectado.

Es inútil: el rock nunca fue una expresión nacional ni podrá serlo, por más eufemismos que se empleen en disfrazarlo. El rock es la ANTI-TRADICION.

Será inglés, francés, judío, hindú o yanqui; afeminado y soberbio, existencialista, marxista, pacifista o estreptitosamente estúpido. ¡Pero argentino nunca! •

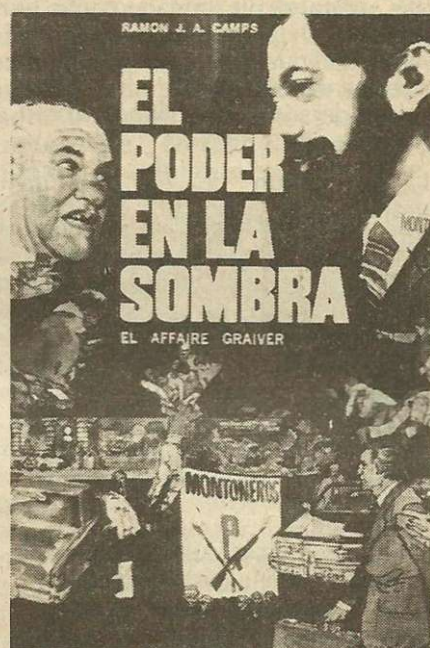
## Libros

**EL PODER EN LA SOMBRA** El Affaire Graiver. Ramón J. A. Camps (RO. CA. Producciones, Bs. As. 1983, 256 ps.)

Entre los capítulos más negros de nuestra historia reciente, ocupa sin lugar a dudas un lugar bien ganado el que corresponde al sonado caso del "desaparecido" David Graiver. El ovillo de esta macabra historia comenzó a deshilvanarse poco tiempo después de conocido el accidente aéreo en el cual, supuestamente, perdió su vida este "empresario impetuoso, con mentalidad moderna" según el lacrimógeno editorial con que el diario **La Opinión** de Jacobo Timerman comentó el suceso el 10 de agosto de 1976. Diversas circunstancias, algunas de ellas fortuitas, dieron

nacimiento a la investigación que desbarató el accionar de este malviviente cuyo "ímpetu empresarial" se nutría no de su "mentalidad moderna" sino de la suciedad de la administración de los fondos que "recaudaban" los montoneros.

El autor del libro, coronel en aquel entonces, se desempeñaba como jefe de la Policía bonaerense. Eran los primeros tiempos del "Proceso" y la guerrilla marxista, si bien combatida, operaba aún en nuestro país con bastante poder y soltura, lo cual evidentemente era imposible sin contar con un adecuado soporte logístico que incluyera el aspecto financiero. Las fuerzas de seguridad colaboraban



con las Fuerzas Armadas, y en ese marco combativo el entonces coronel Camps dio comienzo a la investigación cuyas consecuencias, tal vez insospechables en un principio, tendrían fuerte resonancia en nuestro medio político y también repercusión a nivel internacional, tanto por la envergadura de los intereses en juego como por la prominencia pública de muchos de sus protagonistas.

El golpe asestado a la guerrilla marxista montonera frenando la acción del grupo Graiver y sus conexiones, fue espectacular no sólo en cuanto a las maniobras que puso en descubierto y a la identificación de sus cómplices conscientes o inconscientes sino, sobre todo, porque la dejó huérfana de sustento financiero, quebrando así la potencia de sus operaciones que, a partir de entonces, se fueron debilitando hasta su

momentánea dispersión como grupo armado organizado en el país.

Ello significó enfrentamientos directos con el enemigo descubierto y sus cómplices de toda laya, ocultos tras las caretas más variadas o encaramados casi inverosímilmente en el aparato burocrático del estado.

Nadie mejor que el autor, en su condición de protagonista y responsable de esta acción contra la mafia financiera de la banda montonera, para dar a conocer el curso, desarrollo y finalización de la investigación. Y nadie mejor que él, porque ese protagonismo y esa responsabilidad conllevaban la ineludible carga de soportar y superar las presiones de toda índole que pretendían que lo de llegar "hasta las últimas consecuencias" — como prometiera Videla — no pasara de simple promesa.

Todo ello no impide, en la medida que la gravedad del tema lo permite, que el relato se desenvuelva en un marco de rigor y objetividad, describiendo los mecanismos disfrazados de económico-financieros instrumentados por la guerrilla para sufragar el costo de su acción, con toda claridad y sin necesidad de apelar a la truculencia sensacionalista. Regístranse así los nombres de aquellos delinquentes directamente vinculados a las organizaciones desbaratadas, la mayor parte bien conocidos por la opinión pública a raíz de algunos trascendidos, los turbios manejos en que se vieron involucrados y los nombres de otros personajes que si no en forma directa, anduvieron coqueteando vâya a saberse con qué intenciones — que siempre las hay — en los aludidos manejos.

Hay un detalle que patentiza con elocuencia la objetividad que trasuntan sus páginas: es la relación escueta, casi lacónica, en la que cuenta la forma aparentemente anodina y burocrática de su separación de la investigación del caso. Hay en ella algo así como un pudor varonil que habla de la altura moral del autor que prefirió un silencio digno al denuesto objetivamente merecido por la debilidad de sus pares y superiores.

El libro constituye un valiente testimonio de quien ejerció la función pública sirviendo al país y continúa su servicio difundiendo verdades que difícilmente se conocerían por otras vías. Lo cual no es poco decir, ya que según el camino que transitamos, paulatinamente muchos malvivientes volverán a la palestra pública rodeados de una aureola de martirio y persecución. •

**Jerónimo Puente**



# A NUESTROS LECTORES

Dada la cantidad de consultas recibidas acerca de la posibilidad de adquirir ediciones atrasadas de **CABILDO**, **EL FORTIN** y **Restauración**, ponemos en conocimiento de nuestros lectores que tenemos existencia de los siguientes números:

## **Cabildo (1ª Epoca)**

Nº 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22

## **El Fortín**

Nº 1 y 2.

## **Restauración**

Nº 1, 2, 5, 6, 7.

## **Cabildo (2ª Epoca)**

Todos los números, menos el 25.

Además para aquellos que deseen contar con los volúmenes encuadernados, les hacemos saber que tenemos existencia de los siguientes:

Vol. V	— 2ª Epoca (Contiene desde el Nº 13 al 24)
Vol. VI	— 2ª Epoca (Contiene desde el Nº 25 al 36)
Vol. VII	— 2ª Epoca (Contiene desde el Nº 37 al 48)
Vol. VIII	— 2ª Epoca (Contiene desde el Nº 49 al 60 - En encuadernación)

El precio de cada ejemplar atrasado es el de la última edición en circulación y el precio de cada volumen encuadernado es el de una suscripción anual ordinaria.

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, 1000, Correo Central.



AGOSTO 1983

¿POR QUIEN VOTAR...?

# El Cabildo



**EL PROGRAMA DE ALFONSIN  
COMPLETA EL DE BIGNONE:  
EL DEBILITAMIENTO  
DE LA NACION**